



Universidad Nacional de Mar del Plata

Facultad de Psicología

**Transmisión generacional del sacrificio en el trabajo**

**Efecto potenciador del relato hegemónico de la época actual:  
el consumo como organizador de sentido**

Informe Final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S 143/89

Apellido y Nombre: Bellesi, María Silvana

Matrícula: 07307/06

DNI: 33.479.807

Año: 2010

Cátedra de o Seminario de radicación: Grupo de investigación "Trabajo y Salud"

Supervisora: Mg. Susana Pintos

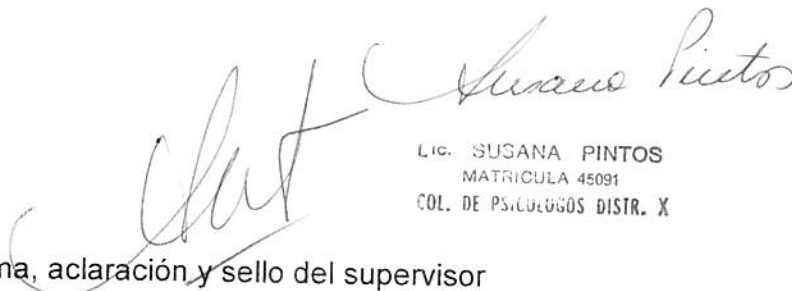
Fecha de Presentación: 13 de diciembre de 2010



N° CLASIFICACION:	ADQUISICION:
T-88 B	
	N° INVENTARIO:
	R-1005

“Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de la alumna Bellesi, María Silvana de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de la autora”.

El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por la alumna Bellesi, María Silvana Matrícula 07307/06, conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 13 días del mes de diciembre.....del año 2010.

  
Lic. SUSANA PINTOS  
MATRICULA 45091  
COL. DE PSICÓLOGOS DISTR. X


Firma, aclaración y sello del supervisor

## Informe de Evaluación del Supervisor

En mi condición de Supervisora del trabajo final de investigación presentado por la alumna María Silvana Bellesi (Matrícula 07307/06), dejo constancia que los objetivos presentados en el plan de trabajo aprobado oportunamente, han sido cumplidos en forma adecuada.

El informe final cumple con los requisitos formales exigidos. El trabajo fue realizado en forma organizada, mostrando la alumna sumo interés y responsabilidad. El grado de cumplimiento del proyecto y su trayecto son prueba de su dedicación, voluntad y compromiso. La capacidad para afrontar interrogantes revelan una actitud de apertura e inquietud intelectual.

El Grupo de investigación Trabajo y Salud, de cuyo proyecto 2009-2010 se desprende este trabajo se ve enriquecido con su aporte. Se evidencia en el mismo que *el modelo productor de riesgo y desvalimiento se mantiene protegido por la invisibilidad social y familiar.* Estimulo a continuar trabajando la problemática abordada.

  
Lic. SUSANA PINTOS  
MATRÍCULA 45091  
COL. DE PSICÓLOGOS DISTR. X



"Atento al cumplimiento de los requisitos prescritos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al trabajo de Investigación presentado por la alumna Bellesi, María Silvana Matrícula 07307/06".

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora

Fecha de aprobación 16/2/10

Legitimación: lo (señalante)

  
Carlos de la Cruz

  
Susana Pintos

ENTRO: 19.10.10

*Facultad de Psicología*  
*Proyecto de Investigación de Pregrado*  
*Requisito Curricular del Plan de Estudios 1989 (O.C.S. 143/89)*

**Apellido y Nombre:** Bellesi, María Silvana

**Matrícula:** 07307/06

**DNI:** 33.479.807

**Año:** 2010

**Cátedra de o Seminario de radicación:** Grupo de investigación "Trabajo y Salud"

**Supervisora:** Mg. Susana Pintos

**Título del proyecto**

Transmisión generacional del sacrificio en el trabajo

Efecto potenciador del relato hegemónico de la época actual: el consumo como organizador de sentido

**Descripción resumida**

El presente trabajo se desarrolla en el marco del proyecto del grupo de investigación "Trabajo y Salud" (O.C.A 1400/04), de la Facultad de Psicología, de la Universidad Nacional de Mar del Plata. En el mismo, se funciona como auxiliar adscripta a la docencia desde el 28 de mayo de 2009.

Su objetivo general consiste en analizar la transmisión generacional del sacrificio en el trabajo, y el efecto potenciador del relato hegemónico de la época actual, a saber, el consumo como organizador de sentido. Se presenta el estudio de caso como herramienta metodológica y como unidad de análisis se toma una familia de la comunidad portuaria marplatense.

El diseño metodológico es exploratorio-descriptivo y se ubica en el dispositivo de la investigación-acción-participativa. La orientación adoptada se caracteriza por el compromiso del investigador y el involucramiento activo del grupo familiar en el proceso de construcción del conocimiento.

El propósito es que la propia intervención permita conceptualizar y retroalimentar el proceso teórico, indagar, al igual que accionar sobre las características del campo.

## **Palabras clave**

Comunidad portuaria - Transmisión generacional - Sacrificio - Trabajo - Consumo

## **Descripción detallada**

- **Motivo y antecedentes**

El presente trabajo se desarrolla en el marco del proyecto del grupo de investigación "Trabajo y Salud" (O.C.A 1400/04 - Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata), que desde el año 2004 investiga el análisis de distintas formas de organización productiva de la ciudad de Mar del Plata, focalizándose en la incidencia de la transmisión generacional y creencias colectivas en la constitución de la subjetividad, los juegos de poder y la toma de decisiones.

El proyecto 2009-2010 se denomina "Formas Asociativas Solidarias Productivas. Transmisión generacional y de creencias colectivas en torno al trabajo en emprendimientos familiares en la ciudad de Mar del Plata".

En el marco descripto, el trabajo que se presenta, se propone analizar la transmisión generacional del sacrificio en el trabajo, y el efecto potenciador del relato hegemónico de la época actual, a saber, el consumo como organizador de sentido. Como unidad de análisis se toma una familia de la comunidad portuaria marplatense.

Se delinearán, así, dos temas fundamentales de estudio. En primera instancia, la transmisión generacional del sacrificio en el trabajo. En segunda instancia, los relatos hegemónicos de la época actual.

Para la primera temática, se tomará como categoría conceptual el análisis de la idea de sacrificio (Berenstein, 2000; Freud, 1914; Gomel, 1997).

El texto transgeneracional, sostenido por los miembros de la comunidad portuaria marplatense, presenta una temporalidad retroactiva y porta un organizador subjetivante fuertemente relacionado a la idea de sacrificio, riesgo, coraje y al ideal de renta máxima por sobre la seguridad laboral y familiar. El riesgo sería una marca que da testimonio de fidelidad a aquella pretérita condición de migración de abuelos y bisabuelos (Tittarelli, 2009).

En efecto, el rastreo en fuentes secundarias<sup>1</sup> permite observar que la comunidad portuaria de Mar del Plata ha consolidado una especificidad laboral con fuerte consistencia ligada a un texto de sacrificio.

Para el segundo tópico: los relatos hegemónicos de la época actual, la categoría de análisis a considerar será la lógica del consumo (Bauman, 2003; Lewkowicz, 2004). Siguiendo a Lewkowicz (2004) "*el Estado hoy ya no puede definirse como nacional, sino como técnico-administrativo, o técnico-burocrático*". La legitimación no procede de su anclaje en la historia nacional sino de su eficacia en el momento de operación efectiva. En este contexto, el ciudadano no se posiciona como soporte subjetivo del Estado. Contrariamente, aparece la figura del consumidor. El mercado, en oposición al Estado, se construye como el locus en el cual se hacen transparentes las decisiones y las acciones racionales del homo-economicus. En la modernidad líquida, la vida se organiza en torno del consumo. Guiada por la seducción, la aparición de deseos cada vez mayores y los volátiles anhelos, las reglas normativas se encuentran plenamente ausentes (Bauman, 2003).

Los temas enunciados y su posible articulación son circunscriptos al discurso de los miembros de una familia perteneciente a la comunidad portuaria. En familias de la comunidad de pescadores es en la que se ha centrado la exploración del grupo de investigación en el que se inscribe el presente trabajo.

En la ciudad de Mar del Plata, "*hace ya más de un siglo, se ha conformado la primera, más densa y más compleja comunidad de pescadores marítimos del país. Esta comunidad ha sido construida desde cero por inmigrantes europeos como un subproducto colateral de la Argentina agro-exportadora*" (Mateo, 2003). Éstos han sido agentes sociales del desarrollo de la pesca comercial marítima a la vez que de un proceso de colonización del puerto de la ciudad (Rodríguez; Pennacino, 2007).

- Objetivos generales
- ✓ Analizar la transmisión generacional del sacrificio en el trabajo.

---

<sup>1</sup> 10 DVD Rodríguez, M y Pennacino, M (2007) *Italianos en el Puerto de Mar del Plata*. Basado en el libro homónimo de Roberto Pennisi. Editorial Atlántida.

Noticias periodísticas, extraídas de los diarios "La Capital" y "El Atlántico".

- ✓ Explorar el efecto potenciador del relato hegemónico de la época actual: el consumo como organizador de sentido, en la transmisión de la necesidad del sacrificio en el trabajo.
- Objetivos particulares
- ✓ Explicar el proceso de construcción y desarrollo de la comunidad portuaria de la ciudad de Mar del Plata.
- ✓ Desplegar las características fundamentales de la comunidad portuaria marplatense de las "lanchitas amarillas", a la que pertenece el caso a trabajar.
- ✓ Describir las vías a través de las cuales se transmiten generacionalmente significaciones diversas.
- ✓ Analizar semántica y etimológicamente el concepto de "sacrificio".
- ✓ Dilucidar al consumo como relato hegemónico de la época actual.
- ✓ Elaborar información que contribuya con el proyecto del grupo de investigación "Trabajo y Salud", de la Facultad de Psicología, de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- ✓ Publicar resultados.

- Hipótesis

Tratándose de un estudio exploratorio, no se parte de una hipótesis de trabajo. No obstante, se espera que la investigación contribuya con la elaboración de hipótesis futuras.

- Métodos y técnicas

El diseño metodológico es exploratorio-descriptivo y se ubica en el dispositivo de la investigación-acción-participativa. La misma, se define como un tipo de investigación-acción que, incorporando los presupuestos de la epistemología crítica, organiza el análisis y la intervención como una pedagogía constructiva de disolución de los privilegios del proceso de investigación, como punto de partida para un cambio social de alcance indeterminable (De Miguel, 1993, pp.97-101). Los investigadores, se conciben como participantes y aprendices, aportando sus conocimientos y convirtiéndose también en sujetos de análisis.

En este marco, se presentará el estudio de caso como herramienta metodológica, que empleará como métodos de recolección de datos entrevistas semi-dirigidas individuales y grupales y análisis de fuentes secundarias.

Seguendo a Yin (1994), el estudio de caso constituye el examen de un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real. Este trabajo tomará como unidad de análisis una familia de la comunidad portuaria marplatense.

Las entrevistas semi-dirigidas individuales y grupales se valorarán como encuentros concertados para celebrar un diálogo que revele las características fundamentales que permitan describir al grupo familiar. En este estilo de entrevistas, ni el texto ni la secuencia de las preguntas están prefijados, aunque se trabaja con ayuda de esquemas o pautas de entrevista que deben ser cumplimentadas (Silva, 2000).

El análisis de fuentes secundarias, previo a las entrevistas, incluirá el documental de 10 DVD con testimonios de la historia de los italianos en el puerto, basado en el libro homónimo de Roberto Pennisi (2007) y registros de diarios locales.

La estrategia implementada, permitirá operar y pensar con los integrantes del grupo familiar. La orientación se caracterizará por el compromiso del investigador y el involucramiento activo de la familia en el proceso de construcción del conocimiento. La propia intervención permitirá conceptualizar y retroalimentar el proceso teórico (Canales y otros, 2000). Indagar, al igual que accionar sobre las características del campo.

- Lugar de realización del trabajo
- ✓ Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- ✓ Puerto de la ciudad de Mar del Plata.

- Cronograma de actividades

Actividades	Meses					
	1	2	3	4	5	6
Recopilación bibliográfica y documental	X					
Análisis y organización de la información	X					
Redacción del cuerpo teórico	X	X				
Primera entrevista con el grupo familiar			X			
Posteriores entrevistas con el grupo familiar				X		
Elaboración de resultados y conclusiones				X	X	
Construcción del informe final					X	X

- Bibliografía básica de referencia

Diarios marplatenses:

*Buscan a 16 pescadores en alta mar.* (1990, Abril). El Atlántico, pp. 6.

*Drama en la colonia pesquera al desaparecer dos lanchas.* (1990, Abril). El Atlántico, pp. 10.

*Encontraron restos de los pesqueros: no hay señales de vida.* (1990, Abril). El Atlántico, pp. 14.

*Naves de marina buscan restos de los dos pesqueros.* (1990, Abril). El Atlántico, pp. 16.

*Conmoción y duelo ante la tragedia.* (1990, Abril). La Capital, pp. 5.

*Crece la angustia por 16 pescadores.* (1990, Abril). La Capital, pp. 3.

*Drama por dos pesqueros perdidos.* (1990, Abril). La Capital, pp. 1.

*La solidaridad como frío testigo del drama.* (1990, Abril). La Capital, pp. 12.

Amilkar, M.; Andriotti Romanín, E.; Giardelli, D.; Pintos, S. (2009). *Situaciones de trabajo. Entre la resignación y la gestión solidaria.* Mar del Plata: Editorial Martín I.

Amilkar, M.; Andriotti Romanín, E.; Bellesi, S.; Romay, C.; Pintos, S.; Tittarelli, H. (2009). *Transmisión generacional y creencias colectivas en la constitución de la subjetividad en una comunidad pesquera de Mar del Plata: las llamadas "lanchitas amarillas".* IV Congreso Marplatense de Psicología, Mar del Plata, 3-5 septiembre.

Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Berenstein, I. (2000). *Clínica familiar psicoanalítica. Estructura y Acontecimiento.* Buenos Aires: Paidós.

Canales, F; De Alvarado, E y Pineda, E. (2000). *Metodología de la investigación.* México: Limusa.

De Miguel, M. (1993). *La IAP un paradigma para el cambio social.* Madrid: Documentación Social nº 92.

Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Gomel, S. (1997). *Transmisión generacional. Familia y subjetividad.* Buenos Aires: Lugar Editorial.

Lewkowicz, I. (2004). *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez.* Buenos Aires: Paidós.

Mateo Oviedo, J. (2003). *De espaldas al mar. La pesca en el Atlántico Sur (siglos XIX y XX).* Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Historia,

Universitat Rompeu Fabra, Institut Universitari d'Història Jaume Vicens i Vives, Barcelona, España.

Pennisi, R. (2007). *Italianos en el puerto de Mar del Plata*. Mar del Plata: Editorial Atlántida.

Rodríguez, M. y Pennacino, M. (2007). *Italianos en el puerto de Mar del Plata* [DVD]. Mar del Plata.

Silva F. (2000). La entrevista pp. 252-278 en Fernández Ballesteros, R. *Introducción a la Evaluación Psicológica I*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Tittarelli, H. (2009). *Investigación puerto de Mar del Plata. Comunidad pesquera lanchitas amarillas*. Manuscrito no publicado.

Yin, R. (1994). *Case Study Research. Design and Methods*. Londres: SAGE.

  
Lic. SUSANA PINTOS  
Firma del Supervisor  
COL. DE PSICOLOGOS DISTR. X

  
Firma del alumno

P/Área de investigación

Resultado de la evaluación (aprobado/~~desaprobado~~)

Fecha 4/12/10 *aprobado*

  
Lic. GRACIELA LLARUL  
PSICOLOGA  
MAT. PROV. 46.132



## Índice General

Introducción.....	1
<b>Capítulo 1</b>	
Surcando el mar en lanchas amarillas.....	3
<b>Capítulo 2</b>	
Transmisión generacional.....	18
<b>Capítulo 3</b>	
El sacrificio... en testimonios.....	34
<b>Capítulo 4</b>	
El consumo como organizador de sentido.....	41
<b>Capítulo 5</b>	
Métodos y técnicas.....	56
Discusión.....	66
Consideraciones finales.....	73
Referencias bibliográficas.....	74
Anexo.....	78

# Introducción

---

Transmisión generacional es *“el modo peculiar en que verdades y saberes, odios y amores, deudas y legados, posibles e imposibles, se traspasan de los odres viejos a los nuevos sosteniendo que la voz de las generaciones no se silencie”* (Gomel, 1997).

El texto que se transmite de generación en generación se hace particularmente visible y cobra valor en la comunidad portuaria marplatense. Pues porta un organizador subjetivante que se liga fuertemente a la idea de sacrificio.

Este sacrificio implica el propio cuerpo, sometido al desgaste y al apremio constante. Implica la propia familia, que se “abandona” en tierra a la espera de un regreso que no siempre ocurre. Implica, en definitiva, la propia vida, que se entrega al trabajo que posee como marco este inmenso cuerpo de agua celeste, que es el mar.

Desde una perspectiva original, puede analizarse la transmisión generacional del sacrificio en el trabajo en su efecto potenciador del relato hegemónico de la época actual, a saber, el consumo como organizador de sentido.

Siguiendo a Lewkowicz (2004) *“el Estado hoy ya no puede definirse como nacional, sino como técnico-administrativo, o técnico-burocrático”*. La legitimación no procede de su anclaje en la historia nacional sino de su eficacia en el momento de operación efectiva. En este contexto, el

ciudadano no se posiciona como soporte subjetivo del Estado. Contrariamente, aparece la figura del consumidor. El mercado, en oposición al Estado, se construye como el locus en el cual se hacen transparentes las decisiones y las acciones racionales del homo-economicus. En la modernidad líquida, la vida se organiza en torno del consumo. Guiada por la seducción, la aparición de deseos cada vez mayores y los volátiles anhelos, las reglas normativas se encuentran plenamente ausentes (Bauman, 2003).

Se delinea, así, el objetivo general de la presente investigación: analizar la transmisión generacional del sacrificio en el trabajo, y el efecto potenciador del relato hegemónico de la época actual, a saber, el consumo como organizador de sentido.

Se presenta el estudio de caso como herramienta metodológica y como unidad de análisis se toma una familia de la comunidad portuaria marplatense de las "lanchitas amarillas".

El diseño metodológico es exploratorio-descriptivo y se ubica en el dispositivo de la investigación-acción-participativa. La orientación adoptada se caracteriza por el compromiso del investigador y el involucramiento activo del grupo familiar en el proceso de construcción del conocimiento.

El propósito es que la propia intervención permita conceptualizar y retroalimentar el proceso teórico, indagar, al igual que accionar sobre las características del campo.

## *Surcando el mar en lanchas amarillas*

Bellesi, María Silvana

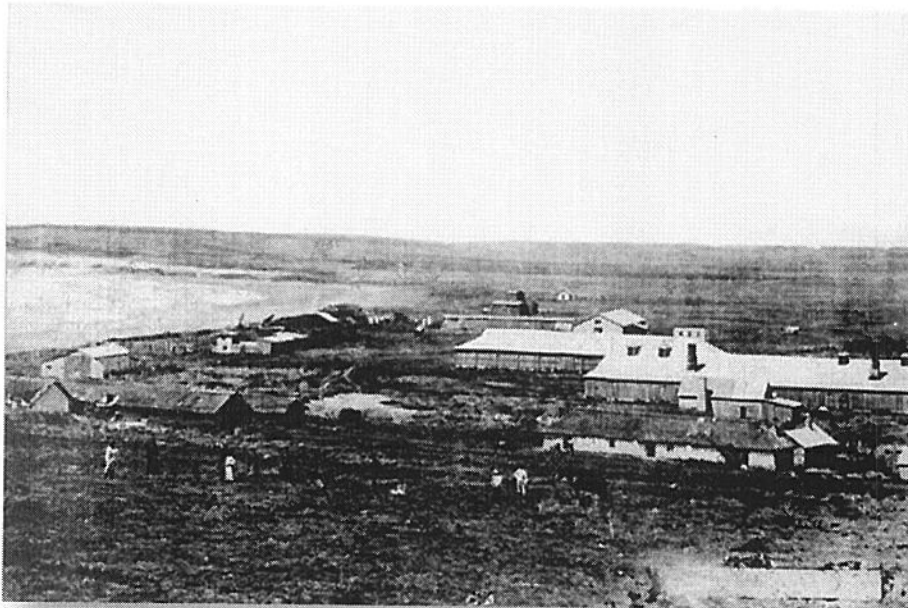
Matrícula: 07307/06

D.N.I: 33.479.807

## Un poco de historia...

La historia del puerto de Mar del Plata se remonta al 1856, año en el que un consorcio luso-brasileño adquiere, aproximadamente, 140.000 hectáreas de tierra, con 36 kilómetros de costa en el sudeste bonaerense.

En dichas tierras, el consorcio, con el portugués José Coelho de Meyrelles como figura visible, instala un saladero. Allí, se extraen cueros que se exportan a Amberes, El Havre, Liverpool y Hamburgo y se sala carne, que se destina al consumo de esclavos en las plantaciones de Brasil, Puerto Rico, Cuba y zona sur de los Estados Unidos.



*Saladero en 1857*

La extracción de los productos descriptos exige la construcción de un muelle que, en hierro, se materializa en Punta Iglesia dando, así, inicio a las

primeras actividades portuarias de la zona. El paraje es entonces conocido como "Puerto de la Laguna de los Padres".

No obstante, tiempo después el saladero es vendido. Una confluencia de factores converge en dicho desenlace. Primordialmente, la decadencia del negocio del tasajo, como consecuencia del proceso de liberación de esclavos en América y los mejores precios obtenidos en Río Grande Do Sul y en Uruguay; y el progresivo reemplazo de la producción bovina por la producción lanar como principal exportación de la región.

Las tierras son adquiridas por Patricio Peralta Ramos en 1860, quien 14 años después solicita autorización al gobierno de la Provincia de Buenos Aires para erigir una ciudad en los campos de su propiedad. El acuerdo se concreta en el año 1874, fecha oficial de la fundación de la ciudad de Mar del Plata.

El artículo 2° del decreto fundacional ordena fijar la ribera a lo largo del mar en 40 varas del Océano y el 4° que la oficina de catastro y el propietario de las tierras efectúen el trazado del futuro pueblo, de común acuerdo.

Patricio Peralta Ramos coparticipa los derechos sobre las tierras a su yerno, Juan Barreiro Babio, quien los vende, en 1876, a Pedro Luro.

Pedro Luro se erige, por entonces, como un poderoso e influyente productor. Propietario de estancias, situadas entre Dolores y Mar del Plata, de una barraca de lana, un muelle, un molino harinero y un gran almacén de campaña, denominada "La Proveedora".

Este productor, debido a la frecuente inundación de las carreteras con destino a Buenos Aires, inicia el transporte por mar. Pone en funcionamiento

una pequeña flota de veleros, que se encargan de realizar la travesía entre Mar del Plata y Buenos Aires.

En el año 1885 Patricio Peralta Ramos y Pedro Luro dividen las tierras correspondientes a su sociedad. Quedan en manos de este último, quien da un fuerte impulso a la actividad turística estival. El amplio desarrollo de la misma durante el año siguiente se convierte en factor determinante para el completamiento del tendido ferroviario entre Buenos Aires y Mar del Plata. Luego de 8 horas de viaje en el Gran Ferrocarril del Sud los turistas, en su mayoría pertenecientes a una clase de elite, arriban a la ciudad. Se describe como un plan de relajación y distinción en una villa balnearia de lujosas características.

En efecto, la propaganda turística de fines del siglo XIX intenta captar la atención de la elite porteña, a partir de las condiciones excepcionales con que la naturaleza ha dotada a este paraje. Se contrapone el caluroso clima de la capital del país, plagado de insectos, con la suave brisa marina, que invita a paseos, relajada alimentación y sueño reparador.

Un atractivo que se suma lo constituye la posibilidad de disfrutar de pescados y mariscos en abundancia.

La situación descripta configura, a su vez, un impulso y un incentivo para que pescadores, fundamentalmente del sur de Italia, se radiquen en la ciudad. De esta manera, arriban los primeros pescadores. Afincados en la ciudad de Mar del Plata y, por extensión, iniciadores de la pesca comercial marítima en la República Argentina, realizan, con veleros, el tráfico de



mercaderías entre Mar del Plata y el puerto de Riachuelo, en la Capital Federal.

Cuenta la crónica local que al inaugurarse el Hotel Bristol en 1888; un hotel de alta categoría asentado sobre tres hectáreas de tierra sobre la misma playa y, al decir de los contemporáneos, de los más importantes del subcontinente americano; una compañía integrada por banqueros, industriales y terratenientes interesa a un número importante de marineros para pescar con el fin de abastecer al restaurante del hotel.

Nace así la pesca comercial marítima en la Argentina que reviste como característica esencial la inmigración perenne.

El desarrollo tardío de la actividad pesquera comercial marítima en el país, permite determinar con exactitud a su "primer pescador". Tal honor recae en el italiano Francisco Pelusso quien, si bien posee un bote, suele, en ese entonces, tirar la red desde la costa y halarla arrastrada por un caballo.

Otros ilustres primigenios son Juan Palissi y sus parientes políticos Domingo Donato y Juan Polverino paisanos de Santamarina, del grupo de Islas de Lipari, a los que se suman Nicolás Di Lernia y los Hermanos Sinagra.

La pesca comienza a realizarse con trasmallos desde la costa, hasta que mediante ensayo y error descubren caladeros y se internan con embarcaciones a vela, siempre a la vista de los "humos hogareños", no sólo por el desconocimiento de la navegación astronómica, sino también por la abundante y variada pesca cerca de la costa.

Desde estas embarcaciones se pesca en principio con anzuelos y luego se emplean redes.



### *Embarcaciones a vela*

Al avanzar el siglo XX, muchos pescadores iniciales abandonan esa actividad por alguna otra con menor riesgo y mayor lucrativo. No obstante, muchos otros continúan con su oficio hasta el fin de sus días, e incluso en sucesivas generaciones.

En torno a una banquina de pescadores de un puerto de construcción prácticamente impropia para los fines que originan el proyecto, se va conformando un verdadero pueblo de pescadores.

### *Exiliados en su propia tierra*

Con el paso del tiempo, el efecto clásico del turismo sobre los pescadores comienza a tomar forma. No obstante, resulta importante enunciar que esto no se despliega tanto como consecuencia del tipo de turismo de élite de la

época, como por la interpretación realizada por los gestores locales de la actividad.

La expansión edilicia sobre la costa genera el primer conflicto entre los pescadores y la corporación municipal de la ciudad de Mar del Plata.

Es este conflicto el desencadenante de un primer desalojo de los pescadores, de sus viviendas ubicadas a la vera del mar, luego un segundo de las embarcaciones de las playas céntricas y, finalmente, el exilio hacia el que se convertirá en su asentamiento hasta el presente.

Las posiciones irreconciliables y la debilidad extrema de los pescadores frente a la oligárquica corporación, dan como resultado esta situación de exilio en su propia tierra.

El traslado de los trabajadores se ve también incentivado por el inicio de las primeras obras del puerto, que impulsan el desplazamiento en una posibilidad concreta de actividad lucrativa.

Puede pues aseverarse que el puerto de Mar del Plata es construido, como pocos, desde cero en un espacio que requiere de su plena artificialidad, debido, fundamentalmente, a la escasa naturaleza y al total despoblamiento.

El 11 de octubre de 1909, el Congreso sanciona la ley 6499 autorizando al Poder Ejecutivo de la Nación a contratar la construcción del puerto con empresas particulares de reconocida capacidad financiera, mediante un concurso de competencia. El costo de esta obra queda financiado en 12 millones de pesos moneda nacional oro sellado.

El 12 de noviembre del mismo año, el Gobierno aprueba las bases para el concurso de proyectos y licitaciones de las obras de este puerto de ultramar y cabotaje.

La apertura de propuestas se verifica el 14 de julio de 1910 y por decreto del Poder Ejecutivo del 26 de noviembre es aceptada la de los señores Allard, Dolfus, Sillard y Wiriot.

La primera edificación es el obrador, un conjunto de galpones y casillas, y la segunda, de modo inmediato, la reconocida "casa de la empresa" o "casa francesa", una importante construcción de piedra, que oficia de oficinas y vivienda del personal jerárquico.

Paulatinamente, comienza a valorizarse la zona con funciones urbanas como escuela, iglesia, comunicaciones, comercios, lugares de esparcimiento y deporte, seguridad, entre otras. Se impulsa el negocio inmobiliario y el comercial.

### *El despliegue urbano*

Iniciada la construcción, comienza a efectivizarse un traslado creciente de pescadores a la zona, dando esto cuenta de la conformación de un pueblo de pescadores anejo al barrio de la empresa.

En el año 1916, 300 familias viven de la actividad pesquera y residen en la zona. En 1917, se concretiza la ubicación de los pescadores en la dársena actual con 100 lanchas a motor y vela. En 1922, con la inauguración del muelle N°1 de cabotaje, habitan en el barrio 1800 personas y el número de

embarcaciones crece a 150 (Games & Guzmán, 1990:14, citado por Mateo, 2003).

En el año 1924 acaece un desastre natural que fuerza el traslado definitivo, ya iniciado previamente por las causales descriptas, 21 embarcaciones amarradas son arrastradas del muelle de pescadores.

La llegada del ferrocarril al área portuaria responde, en primera instancia, a la necesidad de la empresa de transportar materiales. Sólo en segunda instancia, se vuelca mayormente al traslado de pescado. No obstante, independientemente de su función concreta, es su arribo una piedra de toque fundamental para que se conforme el primer barrio de pescadores de la República Argentina. El mismo, es conocido durante mucho tiempo como “pueblo de pescadores” y actualmente como “barrio puerto”. Constituye un nicho ecológico de mucho valor dentro de la cambiante ciudad de Mar del Plata.

Su comunidad tiene un componente esencial en la inmigración italiana. Mayoritariamente del mezzogiorno, esta migración se asocia a las corrientes migratorias orientadas hacia la Argentina, tanto en torno al 1900 como en la pre y post Segunda Guerra Mundial.

#### *Discriminación y aislamiento*

Puede aseverarse que desde el punto de vista profesional, el “barrio puerto” ofrece refugio. La dársena y las escolleras protegen a las embarcaciones de las rompientes, haciendo más seguras y continuadas las salidas “al mar”. En

efecto, en su discurso los pescadores no se refieren a su actividad como un “salir a pescar” sino un “salir al mar”, antropomorfizando esta masa de agua celeste.

Asimismo, el barrio configura un refugio frente a la discriminación nunca resuelta del centro. Cabe recordar el exilio al que los pescadores han sido sometidos. Una confluencia de factores que han determinado su traslado definitivo hacia la ubicación actual.

Discriminación y aislamiento pueden ser vistas como dos caras de un mismo proceso. Pues la discriminación ejercida por los habitantes del centro ha potenciado aún más el aislamiento progresivo de los trabajadores portuarios en su “pueblo”.

Las diferencias, esencialmente económicas, entre pescadores y población céntrica resultan sumamente notables en los momentos iniciales del desplazamiento. Ciertos testimonios, aseveran que vestir “bien” sólo se visualiza como una oportunidad excluyente de quienes habitan el centro.

De este modo, la posibilidad de suplir las necesidades, por parte de los trabajadores portuarios, de recurrir a esta área de la ciudad acentúa su alejamiento y fortalece la cohesión interna.

Sin embargo, la polaridad en la jerarquía económica sufre un cambio profundo a partir del año 1940. Hasta los inicios de esa década la situación del “barrio puerto” es muy precaria.

La crisis de 1930 trae aparejada el desarrollo de la industrialización sustitutiva y comienza a reinar entre los pescadores, la de la conserva de anchoíta.

La demanda errática del mercado porteño encuentra primero un complemento y luego un reemplazo entre los saladeros que comienzan a transformarse en fábricas. La guerra potencia esta industria que se refleja en el desarrollo urbano del puerto.

En este mismo sentido, concurren dos procesos en 1943. El golpe de Estado, hace que la empresa constructora del puerto deje el país, vendiendo sus instalaciones y maquinarias. Simultáneamente, la fiebre del tiburón eleva los ingresos de los pescadores.

Este auge de la actividad tiene su correlato demográfico y los cambios comienzan a ser percibidos tanto dentro de la comunidad pesquera como fuera de ella.

#### *La caída*

La caída de la pesca costera como actividad económica se inicia en el último cuarto del siglo XX.

Hacia 1975 Argentina exhibe una industria fundamentalmente sustitutiva con un importante desarrollo. Las exportaciones son dominadas por los rubros agrarios tradicionales.

La interrupción del Estado de derecho que tiene como herramienta a las fuerzas armadas y como resultado la represión más violenta de la historia del país constituye el vehículo de instauración de otro modelo económico, el rentístico financiero. La economía comienza a basarse en la apertura

indiscriminada minando, el endeudamiento externo, la economía real del país.

La pesca costera no puede mantenerse ajena a este proceso.

### *El “barrio puerto” hoy*

El “barrio puerto” hoy sólo es habitado por parte de los pescadores. No obstante, continúa constituyendo un referente cultural tanto para los pescadores como para aquellos que, si bien se vinculan a la pesca, ya no viven allí.

Se erige como un rincón de fuerte densidad histórica de la ciudad de Mar del Plata. Concomitantemente, ilustra el crecimiento del concepto de comunidad con sus componentes usuales de solidaridad y conflicto, de cohesión y dispersión.

Si bien, en apariencia, la ciudad de Mar del Plata y su “barrio puerto” se excluyen mutuamente, puede aseverarse que la identidad portuaria, italiana o pescadora, en su sentido colectivo, no anula ni compromete la identidad personal, política, de clase o religiosa.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Mateo Oviedo, J. (2003). *De espaldas al mar. La pesca en el Atlántico Sur (siglos XIX y XX)*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Historia, Universitat Rompeu Fabra, Institut Universitari d'Història Jaume Vicens i Vives, Barcelona, España.

## **Características actuales del puerto local**

Actualmente, la ciudad de Mar del Plata cuenta con un puerto marítimo de ultramar y pesquero. Constituye un puerto artificial, situado al sur del Cabo Corrientes y delimitado por dos importantes escolleras, a saber, la escollera Norte y la escollera Sur. El espejo de agua, que así se conforma, posee una superficie de 1.400.000 metros<sup>2</sup>. Si bien el tráfico principal es la pesca y el movimiento de cargas domésticas, operan allí también buques cerealeros ultramarinos.

En lo que a su organización concierne, se identifican claramente dos sectores.

El sector Norte presenta un muelle ubicado sobre la escollera Norte con una longitud de 220 metros, utilizado para cruceros turísticos. Asimismo, un antepuerto con un canal de acceso de 700 metros, el Yatch Club y, adyacentemente, la Base de Submarinos. En la Base Naval de la ciudad de Mar del Plata se encuentra el Área Naval Atlántica (ANAT) con los buques asignados a la División de Patrullado Marítimo, el Comando de la Fuerza de Submarinos y la Agrupación de Buzos Tácticos.

El sector sur, de carácter plenamente comercial, posee tres espigones y una posta de inflamables.

El espigón 1, de pescadores, configura el sitio de atraque de los buques empleados para el tráfico doméstico y la pesca de altura.

El espigón 2, local, se encuentra inactivo en gran parte, debido a la existencia de un número importante de barcos de altura fuera de funcionamiento.

El espigón 3, constituye el lugar de los buques pesqueros de altura y de ultramar y es empleado para la carga de cereales provenientes de la batería de silos elevadores de la Junta Nacional de Granos.

Finalmente, la posta de inflamables, se destina a operaciones con gas licuado de petróleo.<sup>2</sup>

### **Lanchas amarillas**

Siguiendo a Mateo (2003), puede aseverarse que, desde el punto de vista del radio de acción y de la autonomía de las unidades que la practican, la pesca marítima en Argentina se divide, de forma general, en de "rada o ría" y "costera" por un lado, y de "altura" por el otro.

Se entiende por las primeras, las que se practican dentro del límite de una línea paralela a la costa que corre a doce millas marinas de la misma, contadas desde las más bajas mareas. Por ser las embarcaciones más pequeñas, desde finales de los años '30 están obligadas a llevar el color amarillo, de mejor visibilidad en el mar.

---

<sup>2</sup> Ferreyra, W. (n.d). *Puerto de Mar del Plata*. Consultado el 9 de agosto de 2010 de <http://www.argentour.com>.



*Lanchitas amarillas*

La flota que opera más allá de este límite, la de altura, lleva, en Argentina, el color rojo.



*Embarcaciones de altura*



## Capítulo 2

---

### *Transmisión generacional*

Bellesi, María Silvana

Matrícula: 07307/06

D.N.I: 33.479.807

## Acerca de la transmisión generacional

*Cuando una familia cuenta su historia, combina nuevas hebras y antiguas  
tejiendo un tapiz complejo que aúna hechos, mitos y sueños.*

Silvia Gomel

Realizar un recorrido sobre las disímiles teorizaciones acerca de la “transmisión generacional”, permite aseverar que el tema de la transmisión psíquica se halla instalado desde la antigüedad.

*Hacia los siglos XII y XIII florecen en Francia los trovadores provenzales (...) por la misma época surgen en Castilla los juglares (Gomel, 1997).*

Etimológicamente la palabra “trovar” significa “inventar o crear literariamente”. Los trovadores se reconocen como poetas cantautores de la edad media, pertenecientes en su mayoría a la nobleza. En sus cantos, dominan el sentido de lo novelesco, la admiración por el heroísmo de los caballeros y, primordialmente, el amor por las bellas damas.

Asimismo, puede buscarse en los trovadores el nacimiento de los juglares. Con orígenes más humildes, constituyen artistas del entretenimiento, dotados para tocar instrumentos, cantar y contar historias y leyendas. Los juglares narrativos o épicos recitan los cantares de gesta, es decir, los poemas épicos de origen popular o anónimo. Recibe la denominación de *Mester de Juglaría*, el conjunto de cantares de gesta recitados por los juglares. Entre ellos, el más famoso es *El Cantar de Mío Cid*, que relata hazañas históricas inspiradas libremente en los últimos años de la vida del

caballero castellano Rodrigo Díaz de Vivar. En su argumento, se hace presente la recuperación de la honra perdida por el héroe, cuya restauración supondrá una honra aún mayor a la de la situación de partida.

En los últimos años, la temática enunciada precedentemente, a saber, la transmisión entre generaciones, ha encontrado vías fructíferas de desarrollo en el campo psicoanalítico. En efecto, el debate introducido por Freud acerca de la transmisión recorre la totalidad de sus escritos.

En *Introducción del Narcisismo* (1914), asevera que *“el individuo lleva realmente una existencia doble, en cuanto es fin para sí mismo y eslabón dentro de una cadena de la cual es tributario contra su voluntad o, al menos, sin que medie ésta”*. Cada ser humano, en su atravesamiento generacional, se encuentra dividido entre la exigencia de ser uno singular, indivisible, íntegro y de erigirse en sujeto de genealogía. Es decir, pertenecer a una línea genealógica ubicándose, así, dentro de una trama de múltiples subjetividades que lo anteceden y suceden.

En *Tótem y Tabú* (1913), Freud destaca a la continuidad psíquica como una de las razones fundantes de la transmisión entre generaciones: *“si los procesos psíquicos no se continuaran de una generación a la siguiente, si cada quién debiera adquirir de nuevo toda su postura frente a la vida, no existiría en este ámbito ningún progreso ni desarrollo alguno”*.

De este modo, puede aseverarse que hay una exigencia impuesta a las generaciones de transmitir los procesos psíquicos conquistados. Esta transmisión, continuada de generación en generación, va tejiendo una trama

simbolizante, imbricada en la situación social, y posee un rol fundacional en la construcción de la subjetividad.

Transmisión generacional es, entonces, *“el modo peculiar en que verdades y saberes, odios y amores, deudas y legados, posibles e imposibles, se traspasan de los odres viejos a los nuevos sosteniendo que la voz de las generaciones no se silencie”* (Gomel, 1997).

### **El discurso familiar**

Gomel (1997), destaca al discurso familiar como una vía regia de transmisión de lo generacional.

El discurso, dimensión restringida del lenguaje, concierne a su carácter privado, a diferencia del carácter universal de la lengua. Todo discurso es por definición vincular, crea lazo social, y se constituye como una configuración de sentido articuladora de lo dicho y lo no dicho: palabras, gestos, movimientos y actos (Gomel y Lamovsky, 1992).

El discurso familiar puede, entonces, ser definido como el conjunto de acontecimientos del decir efectivizados en una familia. Implica un modelo de actualización que comprende tanto la producción discursiva como la interpretación del código lingüístico. Pues este discurso funciona como un dialecto y se caracteriza por una serie de rasgos idiosincráticos.

Se reconocen sobredeterminaciones en el proceso de significancia familiar. Desde lo macrocontextual, como impronta de la cultura a la que la familia pertenece. Desde lo transgeneracional, a través del legado de

significaciones que se transmiten. Desde los miembros, en el aporte que cada uno de ellos realiza al conjunto.

En la combinación descrita lo dicho excede siempre la voluntad del decir. Es el discurso familiar el que restringe el universo del discurso social y enhebra los hilos de las significaciones transgeneracionales. Lo significativo no es homologable para todos los grupos familiares, pues cada uno de ellos reviste características que le son propias y, en este sentido, imprime su propia huella, referente a la lógica que organiza el espacio vincular.

### **Modalidades del discurso familiar**

Como su nombre lo indica, las modalidades del discurso familiar constituyen modelos que difícilmente puedan hallarse en su forma pura. Los diferentes tipos de discurso se complementan mutuamente, deviniendo en configuraciones originales, en las que sólo pueden reconocerse ciertas dominancias. Dominancias que modelan la formación discursiva familiar y le otorgan, así, un estilo específico.

Pueden describirse entonces disímiles modalidades:

#### *El discurso dialógico*

El discurso dialógico refiere a la existencia de múltiples emisores y receptores, todos ellos participantes involucrados en el circuito del discurso.

Pueden emitir y responder los mensajes, pues conocen las reglas del juego



En este sentido, puede aseverarse que el proceso de comunicación se analiza desde un modelo orquestal o reticular que se diferencia respecto del modelo telegráfico.

El modelo telegráfico concibe a la comunicación de modo lineal. Existe un emisor, un mensaje, un receptor y un canal a través del cual el mensaje se transmite. La única variable interviniente es la interferencia o ruido, siendo la que puede perturbar e impedir que el receptor reciba el mensaje adecuado. De acuerdo con esta concepción, la comunicación entre dos individuos es un acto verbal, consciente y voluntario.

El modelo orquestal o reticular, por su parte, considera a la comunicación como un proceso social permanente que integra múltiples modos de comportamiento. No se trata de establecer una oposición entre la comunicación verbal y la comunicación no verbal, sino que la comunicación constituye un todo integrado. Se propone, así, un análisis de contexto por oposición al análisis de contenido, privilegiado por el modelo telegráfico (Winkin, 1982).

La modalidad dialógica se asienta en el discernimiento del principio de realidad y admite la policausalidad, incluso circular. Asimismo, emerge la posibilidad de resignificación y algo que todavía no ha sucedido o ha sucedido en el presente puede modificar efectivamente una significación del pasado.

Este modelo discursivo implica una operatoria familiar que se caracteriza por la renuncia frente a la imposibilidad de la complementariedad, motor de la propia actividad del pensar para cada uno de los integrantes.

Lavandera (1986), explica este modelo discursivo del siguiente modo: *“la voz del interlocutor se acalla, produciéndose una suerte de monólogo en una ficción de diálogo que despliega una violencia discursiva jugada en las modalidades del habla”*.

La violencia que se suscita remite a un avasallamiento de los deseos, a un no reconocimiento de la alteridad y puede definirse como un comportamiento vincular caracterizado por la coerción, la arbitrariedad y la poca complejidad. Se opone a una relación reflexiva y elaborativa, que permite el despliegue del pensamiento profundo.

El discurso familiar violento impone una relación unívoca y fuertemente rigidificada entre significado y significante, anulándose la polisemia y la policausalidad del lenguaje.

Tanto la palabra que se pronuncia, lo dicho, como la que no se enuncia, lo no dicho, pueden provocar efectos violentos. En ciertas circunstancias, lo no simbolizado en el discurso, lo negado, se presentifica en ausencia, y exige un gasto psíquico de esencial importancia y continuidad para sostenerse en dicho estatuto.

A su vez, el discurso violento puede responder a una serie de modalidades de recepción que son en sí mismas violentas, a saber, desinterés, burla, literalización, interrupciones sistemáticas, interpretaciones delirantes, malentendidos permanentes, falta de respuesta, entre otras.

Esta modalidad dialógica comprende:

El discurso sagrado autoritario se coloca en juego cuando el enunciante prescinde de su interlocutor o no lo identifica claramente. Su denominación no remite directamente al contenido de las enunciaciones, sino al carácter prácticamente ausente del otro en el vínculo de comunicación.

Se utiliza mayormente la tercera persona, el impersonal, las frases afirmativas en el modo indicativo, con ausencia de preguntas, figuras retóricas, primera y segunda persona, y condicional.

Se desarrolla un discurso que plantea una supuesta verdad única y universal, con un progresivo borramiento de la figura misma del sujeto de la enunciación.

Desde una perspectiva transgeneracional, se oyen con frecuencia aseveraciones reiterativas, construidas en otro tiempo y lugar. No hay sitio para la divergencia en este discurso que se ve inundado de convicciones y generalizaciones y que emerge, así, como natural, autoevidente, muy cercano al plano de lo obvio.

En lo que al criterio de verdad subyacente concierne, lo verdadero se moviliza dentro de los parámetros proporcionados por las figuras idealizadas, e instituye a la familia como marco fundante. Las afirmaciones y convicciones que se despliegan no admiten otra lectura posible. La causalidad, a diferencia de la modalidad discursiva dialógica, no es circular sino lineal, lo primero siempre es causa de lo segundo, en un orden

inamovible. Son estas características las que acercan las aseveraciones a creencias, emparentadas a la fe.

### *El discurso paradójal*

El discurso paradójal puede ser descrito a partir de la Teoría del Doble Vínculo elaborada por Bateson (1976), para explicar el origen y la naturaleza de la esquizofrenia.

Siguiendo al autor, este tipo particular de interacción posee como característica el hecho de impedir que el sujeto pueda establecer un análisis correcto de los diversos niveles en que la comunicación humana suele acontecer. La comunicación tiene múltiples niveles, y el sujeto debe aprenderlos para ser capaz de asignar a cada tipo de señal el nivel en que debe entenderse. Bateson denomina a esta capacidad adquirida función yoica, y postula que el esquizofrénico manifiesta debilidades en esta función, presentando dificultades en la asignación del modo comunicacional correcto a los mensajes.

El origen de dicha dificultad no radica en una situación de carácter traumático vivida en la infancia. Contrariamente, es necesario un patrón de aprendizaje que se extiende a lo largo del tiempo, que se califica de doble vínculo, y que presupone la coexistencia de mensajes contradictorios en un contexto en el cual el individuo no encuentra forma de salir para poder metacomunicarse, es decir, analizar los mensajes tomándolos como objeto.

De este modo, pueden describirse los ingredientes necesarios para una situación de doble vínculo:

- Dos o más personas.
- Experiencia repetida.
- Un mandato negativo primario.
- Un mandato secundario que está en conflicto con el primero en un nivel más abstracto, y que, como el primero, está reforzado por castigos o señales que se perciben como una amenaza para la supervivencia.
- Un mandato negativo terciario que prohíbe a la víctima escapar del campo.
- Finalmente, el conjunto completo de los ingredientes deja de ser necesario cuando la víctima ha aprendido a percibir su universo según patrones de doble vínculo.

Siendo, las siguientes, sus características generales:

- El individuo participa en una relación intensa, es decir, en una relación en la que siente que es de vital importancia para él distinguir con exactitud qué tipo de mensaje se le está comunicando, para poder responder de manera adecuada.
- El individuo está atrapado en una situación en la que el otro miembro de la relación está expresando dos clases de mensajes, uno de los cuales niega al otro.
- El individuo es incapaz de comentar los mensajes que están siendo expresados para corregir su discriminación de la clase de mensaje a la

que debe responder; es decir, no puede hacer una declaración metacomunicativa.

*“El discurso paradójal desborda las capacidades de ligazón del yo en tres campos: organización de la excitación en pulsión, organización de los afectos en sentimientos, organización de las representaciones. En consecuencia, tanto la circulación fantasmática como la elaboración imaginaria resultan bloqueadas. El punto ciego de la percepción en uno o varios miembros de una familia puede también ser leído en relación a huecos en la cadena transgeneracional de representaciones, monumento mudo a los eslabones faltantes en la efectivización de la ley paterna y al ulterior despliegue en ese hueco de lo superyoico. Se produce, en consecuencia, una pérdida de realidad en cuanto a lo consensuado exogámicamente, y en su reemplazo gana terreno una realidad vincular idiosincrática, insustituible para la supervivencia de la constelación familiar”* (Gomel, 1997).

#### *El discurso vacío*

El discurso vacío remite a un discurso desvitalizado, monocorde que, en ciertas ocasiones, las familias despliegan. Las palabras duplican la realidad, con pobreza de recursos teóricos y falta de creación de sentido.

Las enunciaciones son impersonales, no quedando claro a quién se encuentra dirigido el mensaje. Hay nociones fuertemente desafectivizadas y carentes de emoción.



El tiempo es acotado y está plegado a la actualidad y a la inmediatez de los hechos. Se evidencian fallas en el proceso de simbolización: las palabras carecen de creación significativa. Lo paralingüístico aparece también disminuido a su mínima expresión y se desarrollan muchos silencios, al servicio mismo del enmudecimiento, no de la comunicación.

Hay oraciones que no llegan a formularse adecuadamente, nociones que no se oyen o no logran comprenderse en su completud. Impera la lógica de la sucesividad y las conceptualizaciones se ligan unas a otras de manera lineal.

Explosiones de sentimientos pueden dar su aparición, surcando el discurso como expresiones indicadoras de un desanudamiento de base.

En contraposición al discurso vacío, en el extremo opuesto se ubica un discurso "lleno" en demasía. Infinidad de palabras recaen en los oídos del interlocutor, las frases se expresan con velocidad y giros vertiginosos se toman para cambiar de un tema a otro.

Este discurso catártico lejos de constituir un planteo concreto de situaciones conflictivas, se erige como una maniobra de expulsión de dichos problemas, charlatanería vana y agotadora. Un temor se sitúa en el centro de la escena, a saber, el silencio. Hueco que no se soporta y que conduce a la supresión de cualquier intervalo entre dos sonidos.

Los recuerdos parecen en algunas familias no mostrar intersticios. Los relatos se suceden unos a otros, demostrando claramente que como no hay lugar para el olvido, tampoco lo hay para las nuevas ligaduras representacionales.

Ambas variables discursivas, es decir, el discurso vacío y el lleno, ostentan una cualidad en común: el horror ante el vacío los lleva a elaborar estrategias que permitan bloquear la emergencia de angustia, en un modo desafectivizado de vincularse con uno mismo y con los demás.

### Testimonios

Los testimonios, las propias palabras de los pescadores, insisten en el valor de lo que se transmite generacionalmente:

*“Cuando navegamos en el mar, es muy riesgoso porque la embarcación no se puede dominar muy bien. Especialmente cuando hay viento ¿no? Pero gracias a Dios tenemos una buena escuela de nuestros padres, de nuestros abuelos. Nos enseñaron muchas cosas”.*

*“Yo siempre digo que soy un caso raro porque soy uno de los pocos hijos de pescadores, sobretodo de mi edad, que no es pescador. Recuerdo que otros papás, los sábados a la mañana o cuando no salían a embarcarse, llevaban a sus hijos a las embarcaciones, los iban entusiasmando con el trabajo del mar. Y mi papá jamás me llevaba, siempre me decía: no, cualquier otro trabajo menos el trabajo de pescador. El no quería que su hijo repitiera la vida tan dura que tenía como pescador”.*

*“La palabra de mi viejo o la de todos los italianos era sagrada. Nos enseñó todo así que nosotros seguimos el camino que nos hizo él”.*

*“Hoy las nuevas generaciones mantienen el rumbo que marcaron los pioneros”.*

*“Nunca se rindió ante las adversidades que se le fueron presentando. Siempre uno lo tiene como modelo porque realmente, a través de esa forma de ser, de esa forma de encarar las cosas, pudo ir sobrellevando las dificultades que se le fueron presentando”.*

*“Jamás nos dijo que teníamos que hacer, ni nada, pero uno la imagen que le brinda el papá es de trabajo, ¿no? Y eso es lo que...ahí vamos. Creo que esa no la tenemos que perder nunca”.*

*“Mi nono educó a sus hijos a la unión, la familia, el respeto, ayudarse. A veces ayudarse no es sólo dinero, una palabra, un aliento, el nono lo sabía dar. Y así el educó a mi papá y a sus hermanos. Y mi papá y sus hermanos así nos educaron a nosotros”.*

*“Mi bisabuelo inmigrante italiano, que vivía en Siracusa, fue dejando un legado familiar en la actividad pesquera, tanto en la familia, como en los amigos y en la comunidad marplatense”.*

*“Lo más rescatable que yo tengo de mi abuelo es su gran amor hacia la familia, pero un amor immaculado hacia la familia, y eso fue una herencia que tuvimos de por vida. Y después su gran amor hacia el trabajo es como que con ese valor dentro de uno, vienen otros valores, que vienen de la cadena de ese”.*

*“A los hijos no hay que darles consejos sino ejemplos”.*

*“Mi papá está hecho a imagen y semejanza de mi abuelo”.*

*“Yo ahora estoy dejando el mismo legado que dejó mi papá. Hay que trabajar, ser honesto en la vida, trabajar, tener códigos transparentes. Y ser familiar, querer mucho a la familia”.*

*“No es que nosotros somos así, él nos hizo así, el nos dio tanto amor que de alguna manera hay que devolvérselo”.*

*“Admiraba mucho la humildad que tenía él, lo laborador que era, la sencillez de mi abuelo”.*

*“A nosotros lo primero que nos enseñó es el respeto hacia la gente, es decir, el respeto hacia la palabra, el respeto a cumplir lo que uno promete”.*

*“Y sí, muchas enseñanzas. La enseñanza de que hay que cumplir, el valor del trabajo. Te puedo asegurar que te decían salimos a las 3, y tenías que estar a las 2 y media porque a las 3 menos cuarto se iban y te dejaban, y vos tenías que estar con los horarios media hora antes”.*

*“Ojo no me gustaba a mí, el mar no me gustaba. Pero no lo dejé, porque ya después te haces del ambiente, sembrás raíces como quien dice, y no salís de ahí, no te movés”.*

*“Es como una tradición, nada más que uno no quiere”.*

## Capítulo 3

---

### *El sacrificio... en testimonios*

Bellesi, María Silvana

Matrícula: 07307/06

D.N.I: 33.479.80

## **Significado de sacrificio**

El diccionario de la Lengua Española (2001) enumera los siguientes significados del concepto de sacrificio:

- Ofrenda a una deidad en señal de homenaje o expiación.
- Acto del sacerdote al ofrecer en la misa el cuerpo de Cristo bajo las especies de pan y vino en honor de su Eterno Padre.
- Matanza de animales, especialmente para el consumo.
- Matanza de personas, especialmente en una guerra o por una determinada causa.
- Peligro o trabajo graves a que se somete una persona.
- Acción a que alguien se sujeta con gran repugnancia por consideraciones que a ello le mueven.
- Acto de abnegación inspirado por la vehemencia del amor.
- Operación quirúrgica muy cruenta y peligrosa.

Etimológicamente, este término proviene del latín "sacro" + "facere", es decir, hacer sagradas las cosas, honrarlas o entregarlas.

## **Testimonios**

La identidad de la comunidad portuaria marplatense se ha ido construyendo en torno a un texto, transmitido de generación en generación, fuertemente ligado a la idea de sacrificio. Se concibe al trabajo como riesgoso,

sacrificado y es esto lo que trasciende, transmitiéndose generacionalmente a lo largo de los años:

*“¿Qué me haya enseñado mi viejo? Y el respeto, el respeto a los mayores, la educación por sobre todas las cosas, hincapié mucho en el trabajo, al sacrificio, que sin sacrificio no se tiene nada en la vida”.*

*“La real ausencia del que va al agua, o sea a nivel familiar es una pérdida, es un sacrificio mayor que el trabajo mismo”.*

*“El espíritu de ellos fue el que predominó. Ese espíritu de trabajo, el espíritu de sacrificio. El hombre nació para trabajar, decían ellos ¿no? Y le enseñaban eso a los hijos”.*

*“Luché toda la vida en el Mar Argentino, desde el año 1948, navegando en el Mar Argentino. Hemos agarrado temporales, mal tiempo. Mire que hemos visto peligros. La muerte la he visto varias veces en el agua. Pero Dios no lo permite. La vida, cada uno de nosotros, la tenemos marcada”.*

*“Hay que ser fuerte. Tenés que tener un estómago de fierro y un corazón grande”.*

*“De papá lo que más me quedó, es gente muy trabajadora, muy, muy sacrificada o sea, hoy creo que ya no existe más, ni nosotros no creo que hagamos ese ritmo de vida”.*

*“El trabajo de pescador es muy sacrificado, muy riesgoso. Son muy pocas las familias que no han perdido un familiar”.*

*“Las familias de los que pasan su vida embarcados saben cuál es el precio que deben pagar. Las redes y el mar dan mucho pero exigen todo”.*

*“Los pescadores están sujetos a una serie de incertidumbres. El pescador pone en riesgo su vida cada vez que sale a pescar”.*

*“Una ola nos rompió justo encima y casi se acaba todo”.*

*“El temporal los sorprendió en plena tarea”.*

*“Vengo de una familia de pescadores, mi padre, mis hermanos, mi esposo y mis hijos fueron siempre hombres de mar y ya he pasado muchas veces por la angustia de no saber si volverán”.*

*“La solidaridad como frío testigo del drama”.*

*“Pescadores golpeados, tristes, duros y, al mismo tiempo, solidarios”.*

Expresiones muy semejantes se encuentran en los testimonios que se recogen de las entrevistas realizadas, con una familia perteneciente a la comunidad portuaria marplatense de las "lanchitas amarillas":

*"...es muy sacrificado. Ahí no tenés sábados, no tenés domingos, no tenés cumpleaños de nadie, no tenés bautismos, no tenés casamientos, no tenés nada".*

*"No es una vida normal, es muy sacrificado. El pescador es muy sacrificado, se avejenta mucho, porque calculá que con todos los temporales que agarra el desgaste mental es fuerte".*

*"Es algo muy sacrificado mejor dicho, pero ojo, no reniego yo de eso, no reniego. Gracias a Dios pude criar una familia, estar tranquilo, no faltarles nada, el estudio se los daba, si querían estudiar estudiaban perfectamente ningún problema y con lo mejor. Pero es muy sacrificado, muy sacrificado".*

*"...te da por un lado y te quita a veces mucho más para el otro lado. Perdés muchas cosas".*

El sacrificio mentado implica el propio cuerpo, sometido al desgaste y al apremio constante:

*“Dar todo, eso, cuando trabajás de pescador tenés que dar todo. Entregar tu vida al mar, como quien dice. El cuerpo, porque te vas avejentando mucho, te desgastas, la piel, los problemas de salud, la columna, los huesos. Yo tengo muchos problemas que se deben a mi trabajo. Porque cuando sos joven cargás cualquier cosa, no te importa, y eso se siente con el tiempo. Con los años aparecen los problemas. Es muy difícil...”.*

Implica la propia familia, que se “abandona” en tierra a la espera de un regreso que no siempre ocurre:

*“A tu familia la dejás en tu casa y no sabés si vas a volver o no, por ahí te agarra una tormenta, un temporal y no contás más el cuento, es muy riesgoso. Aparte, si volvés no estás mucho tiempo en tierra. Llegás, cinco minutos, comés, casi dormido, como creo que te contaba la otra vez, y tenés que volver a salir. No estás presente, te perdés de criar a tus hijos, no les das cariño, porque no estás ahí. De todo se tiene que ocupar tu mujer. Mi mujer fue padre y madre a la vez, todos estos años. Ahora trato de disfrutar a mis nietos. Pero, te perdés todo: cumpleaños, casamientos, nacimientos, cosas importantes. Siempre en el mar, y de ahí no se puede volver. No es que decís “bueno pasó tal cosa, me vuelvo”, no, ahí en el medio del mar, en el medio de la nada no podés volver, no es tan fácil. No sólo estás lejos, sino que también volver significa perder un día de trabajo, perdés económicamente. Si salís a pescar, tenés que pescar, no podés distraerte con otras cosas, sino quedate en tu casa”.*

Implica, en definitiva, la propia vida, que se entrega al trabajo que posee como marco este inmenso cuerpo de agua celeste, que es el mar:

*“Y, sacrificas toda tu vida. Porque imagínate que tu familia, tu cuerpo, eso es tu vida”.*



## Capítulo 4

---

# *El consumo como organizador de sentido*

Bellesi, María Silvana

Matrícula: 07307/06

D.N.I: 33.479.80

## Características de la postmodernidad

*Como ves, aquí requiere que ahora corras tan rápido como puedas para permanecer en el mismo lugar. Si quieres ir a otra parte, debes correr al menos el doble de rápido que antes*

Lewis Carroll

Siguiendo a Ventrici (2005), puede afirmarse que la concepción moderna del mundo se ha ido construyendo como producto-productor de un entramado de instituciones que han hecho del mundo occidental un espacio consistente. Esta red de instituciones conformada por el trabajo de los psiquismos puestos en situación a lo largo del tiempo, transmisible de generación en generación, tanto como contenido, cuanto como trabajo invisible del ideal ha devenido natural, es decir, ha sido percibida y reconocida como algo dado, sin la intervención de actos de sujeto.

En la segunda mitad del siglo XIX con el advenimiento de la sociología, el marxismo y el psicoanálisis, se ha puesto en cuestionamiento tal naturalidad de la cultura. Este debate ha contribuido al agotamiento de la modernidad, agotamiento que ha hecho perceptible el peso en la subjetividad de aquello pensado cual exterior.

El cambio radical que significa el pasaje de la modernidad al mundo globalizado o postmodernidad ha producido una transformación a nivel subjetivo e institucional que vuelve perentorio pensar las relaciones entre ambas dimensiones.

En la reflexión de tal vínculo, se pone de manifiesto que en la postmodernidad se produce el despliegue de una compleja crisis. Kaës (2007), asevera como evidente la caída de los garantes tanto metasociales como metapsíquicos.

Los garantes metasociales se definen como grandes estructuras que enmarcan y regulan la vida social y cultural. Su función es la de garantizar una estabilidad suficiente de las formaciones sociales y de esa manera dotarlas de legitimidad incuestionable.

Los garantes metapsíquicos, por su parte, incluidos en los anteriormente expuestos designan las formaciones y los procesos del medio psíquico circundante sobre los que se apuntala y se estructura la psiquis de cada sujeto. Consisten esencialmente en las prohibiciones fundamentales y en las leyes estructurantes, las marcas identificatorias y las representaciones imaginarias y simbólicas, las alianzas, los pactos y los contratos que aseguran a la vez los principios organizadores del psiquismo y las condiciones intersubjetivas sobre las que se apoyan.

De este modo, puede afirmarse que se vive en la cultura de la urgencia. Esto supone la disminución del horizonte temporal como consecuencia del hipercontrol, la indiferenciación y la fascinación por lo extremo. Dicha cultura, interroga el status de la temporalidad en el malestar de la cultura postmoderna y privilegia el encuentro sincrónico, aquí ahora.

La declinación del Estado Nación como meta institución dadora de sentido ha sido desalojada por la lógica del mercado, la fluidez. No hay escenarios estables, las configuraciones todas, son fugaces en permanente cambio. El

mundo se ha vuelto desregulable. La nueva dinámica social no opera ligando simbólicamente a los agentes, el desgarró y la fragmentación se transforman en vida cotidiana.

Galende (1997), realiza un análisis de la postmodernidad mentada tomando en consideración las siguientes características:

- Pasivización de los individuos, respecto de la cultura y la vida social. La supremacía de la sociedad del espectáculo se traduce, a nivel de la subjetividad, en un reforzamiento de la condición de espectador. El mismo, contempla imágenes, en una dificultad creciente para diferenciar la realidad de la fantasía. Esta misma pasivización se refleja en el debilitamiento de la función de la palabra y en la carencia de diálogo entre sujetos, constituyendo esto sólo una expresión de un proceso aún más amplio de caída del valor de las actividades de reflexión.
- Saturación del yo, que se hace posible por esta pasivización, en la que el individuo está sometido a diversas estrategias de información y consumo, que generan la sensación subjetiva de un lleno sobre la vivencia de un vacío de relación con los otros.
- Maquinización, y en ciertas circunstancias robotización, de los vínculos con el otro. Dos son las opciones de mayor difusión, bien se operacionalizan utilitariamente las relaciones sociales, bien se sustituyen los vínculos con el otro, por aquellos que se entablan con los disímiles aparatos para el goce.
- Superficialidad en los afectos. Las relaciones que se mantienen suelen ser intensas pero fugaces y generan confusión en el partenaire no

advertido. Se asemejan a los tiempos del videoclip, al ritmo acelerado de los programas de televisión o al zapping tan característico de los tiempos que cursan.

- Sensibilidad impostada, pues no se adquiere preeminentemente en las vivencias emocionales con otros individuos, sino en los modelos de sensibilidad que desarrollan y promueven los programas de televisión y los videos. La identificación con la sensibilidad que modelan los personajes televisivos posee una particularidad específica, a saber, su profusión veloz en imágenes y gestos que no tienen consistencia emocional, más que la que provoca la contemplación, no enriqueciendo el vínculo emocional real con los otros, o trasladándolo a éste de un modo discordante y disociado. Por dicha característica es que despierta la impresión de falsedad o impostura.
- Compulsión a hacer, que cursa en ciertas ocasiones concomitantemente con la pasivización descrita. Esta compulsión está ligada a los ritmos que impone el funcionamiento en la ciudad actual, la planificación del ocio, los ritmos de trabajo, el transporte, la pedagogización de los juegos de los niños. Configura un rasgo subjetivo que presenta los caracteres de la ansiedad compulsiva, por la cual el individuo requiere de una actividad constante y planificada.
- Dominio del valor de cambio sobre el valor de uso, tanto en los objetos cotidianos de consumo como en el trato con las demás personas, que suele orientarse bajo este rasgo por las mismas coordenadas. El dominio de este valor de cambio y la sobrevaloración de lo nuevo y lo último,

propios de la renovación permanente de los objetos de la técnica y el consumo, impregnan las relaciones afectivas, y hacen del otro un objeto sustituible y renovable.

- Irrealidad por el dominio de la imagen, en la que la subjetividad pervierte su percepción y su análisis de la realidad reemplazándola por la virtualidad de aquélla. La imagen introduce lo virtual e induce en el individuo significaciones sin ningún tipo de referente en la realidad vivencial. Todo es posible de imaginar en la virtualidad de una pantalla. No obstante, lo enunciado no hace única mención a la virtualidad de las imágenes y las voces que se pueden percibir en la pantalla de una televisión. También refiere a la condición del sujeto postmoderno, que se desenvuelve en sendos espacios públicos sin necesidad alguna de hablar o relacionarse con otros. De este modo, el impacto subjetivo mayor consiste tanto en el afecto de desdibujamiento de la realidad, como en la modificación sustancial de la relación del individuo con los demás.

Por su parte, Rojas y Sternbach (1994), aseveran que cada momento histórico promueve la existencia de un determinado prototipo sano, que incluye una serie de rasgos entre los cuales el sujeto elige, toma algunos en diferentes gradaciones y desestima otros.

En su descripción del prototipo sano que se favorecido por los ideales postmodernos, enuncian disímiles opciones, a saber:

- Un ritmo hipomaniaco ligado a la abolición de todo conflicto, al éxito y la eficacia. Pragmático y veloz, poco sujetado a lazos y limitaciones de cualquier índole, el prototipo sano postmoderno tiene, como una de sus

posibilidades, la búsqueda de la fama y el poder. Se le permite jerarquizar el interés propio aún en detrimento de los otros y también bordear situaciones transgresivas, las que pasan a formar parte de la llamada normalidad.

- El prototipo puede optar, también, por mostrarse indiferente ante su vida y la de los otros, atenúa sentimientos solidarios, al tiempo que puede permanecer insensible ante la muerte misma. Ligerero y desapasionado, muestra una actitud despreocupada ante el riesgo y la posibilidad misma de perder la vida. En cuanto a las relaciones humanas que establece, las nuevas discursividades pregonan y validan un vínculo a su vez leve, que implica escasos compromisos y obligaciones. Esto supone una desinversión parcial, que da lugar a lazos distantes en los que el otro se torna fácilmente intercambiable, mercancía incluida en la lógica misma del consumo.
- En otra de sus facetas, el prototipo puede mostrarse bello, superficial y divertido, lo que supone una cierta desestimación de la interioridad de los individuos.
- Finalmente, la sociedad actual tolera, y aún promueve, diversos grados y tipos de adicciones no calificadas como enfermedad. Así, la adicción a la imagen televisiva o a la música sonora e inundante, el consumismo y la ingesta de alcohol en el denominado bebedor social, tanto como en la toma constante de sedantes, psicofármacos y anorexígenos, se ubican en una difusa frontera en la que se confunden aquello designado como sano, es decir, socialmente aceptado, y lo enfermo, no validado y excluido.

En la línea recorrida a partir del análisis de la postmodernidad, resulta valioso incluir el siguiente aporte de Casullo (1991):

*“El presente que se habita muestra una fragmentación extrema de la experiencia del hombre, manejado por las lógicas de lo tecnourbano-masivo-consumista. Fragmentación que no puede retornar a ningún valor, plan o cuerpo simbólico integrador de los significados. Muestra un desvanecerse de lo real, donde las mediaciones comunicativas totalizantes, las lenguas masificadoras, los mundos tecnoproducidos cotidianamente, y la cibernización de la memoria y el hacerse de las cosas construyen un nuevo escenario de vida en la cual la realidad muere si carece de tecnointermediaciones, y donde lo único real visible, audible, es el residuo cadavérico de la realidad.*

*La condición postmoderna queda expuesta en el ahondarse del desencantamiento de la existencia: de aquella existencia humana entendida como tensada por la problemática y el deseo, por las expectativas entre lo dado y lo nuevo, por una consciencia develadora y recuperadora de la realidad, por la heroicidad de ese viaje transgresor y reconciliador de los hombres con el mundo. Tensiones que se disuelven hoy en un presente vivido como inmodificable, saturado de espectáculos, escenografías y simulacros sobre sí mismo. En esta definitiva e irreversible reiteración de lo mismo, en esta noción de la historia como cumplida, en esta imposibilidad de lo verdaderamente nuevo, a excepción del consumarse de la lógica técnica, se da la crisis de las representaciones con que la humanidad ha pensado afirmativamente el desarrollo humano y social. Crisis del sujeto, dice lo*

*posmoderno: el relato más alucinado de la modernidad estableciendo que ese ha sido el sitio de los discernimientos. Y a partir de él, debacle de la cadena de figuras que el sujeto ha amparado: pueblo, clase, proletariado, humanidad”.*

### **Del ciudadano al consumidor**

*“El Estado hoy ya no puede definirse como nacional, sino como técnico-administrativo, o técnico-burocrático” (Lewkowicz, 2004). Parafraseando al autor, el sujeto hoy ya no puede definirse como ciudadano, sino como consumidor.*

El artículo 42 de la Constitución Nacional Argentina, que aparece en la sección de nuevos derechos y garantías asevera:

*“Los consumidores y usuarios de bienes y servicios tienen derecho en la relación del consumo, a la protección de su salud, seguridad e intereses económicos; a una información adecuada y veraz; a la libertad de elección y a condiciones de trato equitativo y digno.*

*Las autoridades proveerán a la protección de esos derechos, a la educación para el consumo, a la defensa de la competencia contra toda forma de distorsión de los mercados, al control de los monopolios naturales y legales, al de la calidad y eficiencia de los servicios públicos, y a la constitución de asociaciones de consumidores y usuarios.*

*La legislación establecerá procedimientos eficaces para la prevención y solución de conflictos, y los marcos regulatorios de los servicios públicos de*

*competencia nacional, previendo la necesaria participación de las asociaciones de consumidores y usuarios de las provincias interesadas en los organismos de control".*

La lectura de este artículo permite visualizar con transparencia la aparición de una figura de rango constitucional antes inexistente, que es la del consumidor. Asimismo, se erige el consumidor como una sustancia primera. Pues no se afirma que todos los habitantes gozan de estos derechos y garantías. Tampoco que los habitantes o ciudadanos son consumidores. Se enuncia meramente que estos derechos son de los consumidores.

Lo expuesto, evidencia una modificación cualitativa de relevancia, asentada en el surgimiento de un nuevo soporte subjetivo para el Estado que entra en competencia con el "antiguo pueblo de ciudadanos". En efecto, el único soporte subjetivo del Estado ya no es el ciudadano, sino que es el consumidor.

Retomando entonces las aseveraciones iniciales, puede afirmarse que en este Estado actual que se define como técnico-administrativo o técnico-burocrático, la legitimación no proviene de su anclaje en la historia nacional sino de su eficacia en el momento en que efectivamente opera. Los Estados nacionales no pueden funcionar como marco natural para el desenvolvimiento del capitalismo.

Siempre una nación ha sido la coincidencia de una identidad social con una realidad de mercado interno, nacional. Actualmente, el mercado desborda las fronteras nacionales, constituyéndose macroestados, en los que las decisiones económicas van mucho más allá de las naciones.



El consumidor como soporte del “nuevo Estado”, realiza el ajuste entre lo universal y lo individual y refuta, así, la hipótesis marxista de la determinación en *última* instancia por lo económico. Se está ante la determinación en *primera* instancia por lo económico. La regulación operativa eficaz es la gestión económica que satisface los requerimientos instantáneos del consumidor, y no de todos los hombres (Lewkowicz, 2004).

### **El cuerpo del consumidor**

Siguiendo a Bauman (2003) y el recorrido realizado, puede afirmarse que la sociedad postmoderna considera a sus miembros, preeminentemente, en calidad de consumidores, no de productores.

La vida que se organiza en torno del rol de productor tiende a estar regulada normativamente. Hay un piso y un techo. Un piso de lo que uno necesita para continuar viviendo y un techo de lo que se puede desear, contando con la aprobación social de las ambiciones. En el establecimiento de manera segura entre la línea que delimitan ambos espacios se ubica la preocupación principal, esto es, la conformidad.

Contrariamente, la vida que se organiza en torno del consumo no se encuentra normativamente delimitada. Guiada por la seducción, la aparición de deseos cada vez mayores y los volátiles anhelos, las reglas normativas se encuentran plenamente ausentes. El límite es el cielo, el consumidor se presta a la comparación universal, y la idea de “lujo” pierde relevancia

cuando se intenta convertir el “lujo de hoy” en la necesidad de mañana. Asimismo, suele reducirse al mínimo la distancia entre “hoy” y “mañana”.

En esta línea, la principal preocupación es la adecuación, poseer la capacidad de aprovechar la oportunidad cuando se presenta y desarrollar deseos a la medida de las renovadas atracciones.

La sociedad de productores establece a la salud como el estándar que todos sus miembros deben cumplir, la sociedad de consumidores plantea, por su parte, el ideal de estar en forma.

Si bien suele considerarse a estos dos términos como sinónimos, en verdad revisten diferencias significativas.

La salud traza y protege el límite entre lo “normal” y lo “anormal”, es el estado correcto y deseable del cuerpo y espíritu humanos. Se refiere a un pleno bienestar físico, psíquico y emocional que permite satisfacer las exigencias del rol que la sociedad asigna. Tener salud equivale, en la mayor parte de los casos, a poder desempeñarse laboralmente con éxito en una fábrica u organización.

Estar en forma no es algo sólido, sino que se identifica con la liquidez y fluidez que caracterizan a la época postmoderna. Es un estado que no puede ser circunscripto, significa la posesión de un cuerpo flexible y adaptable. Involucra la posibilidad de estar preparado para absorber lo inusual, lo novedoso y sorprendente, dejando atrás cualquier estándar previamente alcanzado.

A diferencia del cuidado de la salud, la exigencia por estar en forma no presenta un fin natural. Sólo metas parciales, cuya satisfacción es

momentánea. *“En la búsqueda por estar en forma, que insume toda la vida, no hay tiempo de descansar, y la celebración del éxito parcial es tan sólo un breve recreo antes de que empiece otra etapa de esfuerzo. Todos los que buscan estar en forma solamente saben con certeza que no están suficientemente en forma y que deben seguir esforzándose. Es un estado de perpetuo autoescrutinio, autoreproche y autodesaprobación y, por lo tanto, de ansiedad constante”* (Bauman, 2003).

### **Seguir en carrera**

Marshall (1989) se pregunta: cuando mucha gente corre simultáneamente en la misma dirección, ¿detrás de que corre? Y ¿de qué huye?

Los consumidores parecen correr detrás de sensaciones, luces centelleantes, objetos que atraen su atención.

Pero también parecen escapar de la angustia que la inseguridad les provoca. Hallan en los disímiles objetos una promesa de certeza y la confianza y confirmación que necesitan, empero generalmente durante un breve período de tiempo.

La compra se erige, así, como el ritual destinado a exorcizar la aparición de incertidumbre e interrogantes. Un ritual cotidiano, que debe repetirse a diario, pues cada uno de los productos lleva inscrita su “fecha de vencimiento”. Y si bien este ritual no extirpa de raíz el germen de la inseguridad mentada, le permite al consumidor algo por él muypreciado, esto es, seguir en juego, seguir corriendo.

En la carrera del consumo, que posee línea de largada pero no de llegada, lo importante es seguir en pie. Continuar en carrera se convierte en una verdadera adicción, pues ningún premio es lo suficientemente satisfactorio como para despojar de atractivo a los otros premios.

Camus (1996), señala que el consumidor sufre por no ser capaz de poseer el mundo completamente. *“Salvo por algunos vívidos momentos de plenitud, para ella toda realidad es incompleta. Sus acciones se le escapan bajo la forma de otras acciones, vuelven, bajo disfraces inesperados, a juzgarla y desaparecen (...)”*.

En la era del consumo, en la sociedad del consumo, lo que otorga visibilidad es consumir, es continuar en carrera.

El mercado, en oposición al Estado, se construye como el locus en el cual se hacen transparentes las decisiones y las acciones racionales del homo-economicus. En la postmodernidad, la vida se organiza en torno del consumo.

Siguiendo a Ferguson (1996), puede aseverarse que el consumismo actual no se basa en la regulación del deseo, sino en la liberación de las fantasías y anhelos. La idea de deseo, observa, *“vincula el consumo con la autoexpresión, y con la idea del gusto y la discriminación. El individuo se expresa a sí mismo por medio de sus posesiones. Pero para la sociedad capitalista avanzada, comprometida con la continua expansión de su producción, ése es un marco psicológico restrictivo, que en última instancia crea una economía psíquica muy diferente. El anhelo reemplaza al deseo como fuerza motivadora del consumo”*.

La historia del consumismo es la historia del descarte. Se desecha el deseo por el anhelo. Éste, completa la liberación del principio del placer y elimina los últimos residuos de los impedimentos del principio de realidad.

En función de las elucidaciones precedentes, puede aseverarse que en la época actual se construye el consumo como discurso hegemónico. Organiza el sentido, y otorga visibilidad sólo a quienes se erigen como consumidores. "Ser" equivale hoy a "tener" y "tener" implica "pertenecer". Sólo si se posee, se pertenece, y sólo se es si se posee.

Conceptos tales como ritos, exorcismos y sacrificio se colocan en un primer plano. Pues el rito de comprar permite exorcizar brevemente inseguridades e incertidumbres, y el individuo se sacrifica para seguir en carrera.

Sacrifica su propio ser como sujeto, como ciudadano, para devenir consumidor.

## Capítulo 5

---

### *Métodos y técnicas*

Bellesi, María Silvana

Matrícula: 07307/06

D.N.I: 33.479.807

## **Diseño metodológico**

El diseño metodológico es exploratorio-descriptivo y se ubica en el dispositivo de la investigación-acción-participativa.

En este marco, se presenta como herramienta metodológica un estudio de caso, que emplea como métodos de recolección de datos entrevistas semi-dirigidas individuales y grupales y, previo a las entrevistas, análisis de fuentes secundarias.

### *Tipo de investigación*

Siguiendo a Sampieri (1997) puede aseverarse que un estudio exploratorio se efectúa cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura revela que únicamente existen guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de investigación.

Por su parte, el propósito del investigador que encara la realización de una investigación descriptiva es describir situaciones y eventos. Decir cómo es y cómo se manifiesta determinado fenómeno. Se busca, a partir de este tipo de investigación, especificar las propiedades fundamentales de personas, grupos o expresiones, sometidos bajo análisis (Dankhe, 1986 citado por Sampieri, 1997).

El diseño de investigación exploratorio-descriptivo que caracteriza al presente trabajo se propone describir o especificar las propiedades esenciales de ciertas variables, al tiempo que explorar un fenómeno cuya originalidad se desprende del entrecruce entre dichas variables.

Es decir, se analizan la transmisión generacional del sacrificio en el trabajo y el relato hegemónico de la época actual, a saber, el consumo como organizador de sentido. Emergiendo la originalidad, de la relación entre ambas variables que se intenta dilucidar.

#### *Investigación acción participativa*

La investigación acción participativa no se define como una mera técnica, sino que representa un verdadero enfoque o estrategia general de intervención.

Si bien muchos autores han intentado delimitar sus principales características, lo cierto es que se evidencian diferentes orientaciones estratégicas en esta forma de intervención social, que dan lugar a diversos puntos de vista.

De este modo, Pereda, Prada y Actis (2003), sugieren las siguientes líneas básicas de la investigación acción participativa:

- Pasar de la relación sujeto/objeto a la relación sujeto sujeto: los protagonistas principales y necesarios de todo proceso son las personas afectadas por los problemas que se desean abordar. Es por ello importante que el investigador procure adaptarse al ritmo y al lenguaje de



los destinatarios, adoptando una actitud de escucha y diálogo permanentes.

- Partir de las demandas o necesidades sentidas por los afectados, como condición necesaria para que sean ellos los principales protagonistas del proceso: todas las personas son “seres en situación”. Este concepto central de Freire (1983), expresa la íntima vinculación existente entre la toma de consciencia de las propias raíces y las posibilidades de transformación. Los individuos sólo pueden comprenderse y actuar sobre la base de cuál sea su percepción “in situ” de las circunstancias en que viven.
- Conectar la reflexión y la acción, o la teoría y la praxis: resulta importante evitar tanto el verbalismo (teorizar sin llevar a la práctica), como el activismo (actuar sin reflexionar sobre lo que se está haciendo).
- Comprender la realidad social como una totalidad, concreta y compleja a la vez: esto supone no limitar el análisis o las posibilidades de acción en ningún sentido y abrirse a la interdisciplinariedad del conocimiento, aprovechando los aportes de los diversos enfoques que se entienden como complementarios.
- Plantear el proceso de la investigación acción participativa como una vía de movilización y emancipación de los grupos sociales en situación de dependencia: lo que implica una actitud comprometida políticamente por parte de todos los participantes.

Así pues, puede definirse la investigación acción participativa como un tipo de investigación-acción que, incorporando los presupuestos de la

epistemología crítica, organiza el análisis y la intervención como una pedagogía constructiva de disolución de los privilegios del proceso de investigación, como punto de partida para un cambio social de alcance indeterminable. Dicha búsqueda del conocimiento se caracteriza por ser colectiva, por proporcionar resultados cuya utilización y gobierno corresponde a los propios implicados, que deben haber determinado la etapa de conocimiento a la vez que experimentado en el mismo un proceso de maduración colectiva (De Miguel, 1993, pp.97-101). Los investigadores, se conciben como participantes y aprendices, aportando sus conocimientos y convirtiéndose también en sujetos de análisis.

A los fines del trabajo propuesto, puede afirmarse que esta estrategia permite operar y pensar con los integrantes del grupo familiar. La orientación se caracteriza por el compromiso del investigador y el involucramiento activo de la familia en el proceso de construcción del conocimiento. La propia intervención permite conceptualizar y retroalimentar el proceso teórico (Canales y otros, 2000). Indagar, al igual que accionar sobre las características del campo.

### *Estudio de caso*

El estudio de caso es definido de disímiles modos por diferentes autores. Siguiendo a Denny (1978), constituye un examen completo o intenso de una faceta, una cuestión o de los acontecimientos que tienen lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo. McDonald y Walker (1977) se refieren a un

examen de un caso en acción. Merriam (1988), lo define como particularista, descriptivo, heurístico e inductivo. Yin (1993), asevera que el estudio de caso consiste en el examen de un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real.

No obstante, más allá de las diversas posiciones enunciadas, puede plantearse un punto de coincidencia. Prácticamente todos los autores conciben al estudio de caso como una herramienta metodológica procesual, sistemática y profunda de un caso concreto.

La presente investigación toma como unidad de análisis una familia de la comunidad portuaria marplatense de las “lanchitas amarillas”.

#### *Análisis de fuentes secundarias*

El análisis de fuentes secundarias, previo a las entrevistas, comprende:

- Documental con testimonios de la historia de los italianos del puerto y la actividad pesquera.
- Noticias periodísticas, extraídas de los diarios “La Capital” y “El Atlántico”.

#### *Entrevistas semi-dirigidas*

Las entrevistas semi-dirigidas individuales y grupales se valoran como encuentros concertados para celebrar un diálogo que revela las características fundamentales que permiten describir al grupo familiar.

En este estilo de entrevistas, ni el texto ni la secuencia de las preguntas están prefijados, aunque se trabaja con ayuda de esquemas o pautas de entrevista que deben ser cumplimentadas (Silva, 2000).

En el presente trabajo, la familia bajo análisis está compuesta por un hombre de 67 años, su esposa, sus 2 hijos y sus 7 nietos, todos ellos pertenecientes a la comunidad portuaria marplatense de las "lanchitas amarillas".

A los fines de los objetivos propuestos, se realizan dos entrevistas.

La primera, se concierne luego del transcurso de ciertas semanas. La postergación es debida a una enfermedad que le impide al hombre, por un período de tiempo, llevar a cabo el encuentro. Mas, transcurrido dicho lapso, su llamado se hace presente y puede organizarse una primera entrevista.

Al arribar a su domicilio, me presenta a su nieto adolescente, que juega en la computadora, me ofrece algo para tomar y me invita a sentarme.

De inmediato, me pregunta acerca de lo que "necesito" saber. Ante dicho cuestionamiento, intento construir un clima de relajación, no especificando una indagación concreta, sino aduciendo que mi interés se remite a la historia laboral en general. Es decir, si bien no realizo una pregunta específica, delimito una guía o línea a proseguir, a saber, la historia laboral del grupo familiar.

Así comienza el diálogo que, en todo momento, sigue esta misma dirección. Plantear lineamientos que conduzcan en un sentido determinado la entrevista, pero sin exponer ni un texto ni una secuencia de preguntas prefijadas.

El encuentro se desarrolla, en principio, sólo con el hombre, pero luego se incorpora la mujer, produciéndose un rico intercambio de experiencias y puntos de vista.

El diálogo concertado presenta una duración aproximada de tres horas, a lo largo de las cuales, se recorren los puntos de importancia, delimitados de antemano, esencialmente a partir de la revisión de fuentes secundarias efectuada.

Durante la entrevista, se observa mucho entusiasmo por parte del entrevistado, quien se muestra abierto y predispuesto a relatar su historia laboral, las peripecias y exigencias de su trabajo. En su silla se acomoda con un gesto relajado y a cada una de las interrogaciones responde con soltura, y de modo amplio. Se explaya en sus contestaciones, no es escueto en sus narraciones.

La mujer, si bien no se halla presente en la totalidad de la entrevista, se desenvuelve de una manera semejante, es decir, con relajación y soltura, en el momento de su intervención. El intercambio que acaece entre ambos, resulta muy rico, coincidiendo, en términos generales, en sus puntos de vista y perspectivas respecto del tema tratado.

La reunión finaliza con un agradecimiento cordial y afectuoso, pues esta familia se ha prestado con mucha amabilidad a la actividad, disponiendo parte de su valorado tiempo.

En este momento, no se concierta una segunda entrevista. Dicha decisión es tomada en un segundo tiempo, luego de leer la producción recientemente relatada, en su contexto. Pues se verifica la conveniencia de indagar en

ciertos puntos más profundamente, en vistas a los objetivos y fines que la presente investigación se propone.

La segunda entrevista es concertada unas semanas después de transcurrida la primera. El hombre ha comenzado a trabajar, en un establecimiento gastronómico, por lo que se organiza desarrollarla una vez finalizado el primer turno de su jornada laboral.

Me acerco hasta su lugar de trabajo y caminamos juntos hacia un café. Se muestra sorprendido ante mi pedido pues considera que en la anterior oportunidad ha relatado la totalidad de su historia laboral y “ya no queda mucho por decir”.

Al sentarnos en un café cercano, efectúo una breve introducción explicando el motivo fundamental de esta segunda entrevista. Deseo focalizarme mayormente en la significación que al concepto “sacrificio” le otorga.

Indago, pues, en esta dirección, adoptando siempre la misma postura. Es decir, cumplimentar pautas de entrevista sin convertir el encuentro en una situación estructurada con preguntas prefijadas previamente. Marco líneas que siguen un mismo camino de interrogación, todas ellas se relacionan con el sacrificio en el trabajo, pero escuchando atentamente el relato y re-preguntando sobre sus propias enunciaciones.

El hombre vuelve a mostrarse muy abierto a responder y brindar su perspectiva ante cada una de las interrogaciones. No obstante, se lo nota algo más apurado. Realiza un horario laboral de doble turno el día de la fecha, por lo que desea volver a su hogar para descansar allí el mayor

tiempo posible. Visualiza el reloj en reiteradas oportunidades y no se lo observa tan relajado en su gesto, con cierto apremio.

Es por ello que a partir de tales indicios, intento recabar toda la información necesaria en un período de tiempo lo más breve posible. Puntualizando en los aspectos más relevantes en vistas al claro objetivo que este segundo encuentro posee.

La entrevista presenta una duración aproximada de media hora. El intercambio vuelve a resultar muy ameno y rico en valiosas expresiones, a los fines de la investigación que se encara.

Finaliza con un cálido saludo y un agradecimiento aún mayor por haber dispuesto una vez más de su tiempo y en un momento en el que sus horarios son realmente ajustados.

# Discusión

---

La transmisión generacional puede definirse como *“el modo peculiar en que verdades y saberes, odios y amores, deudas y legados, posibles e imposibles, se traspasan de los odres viejos a los nuevos sosteniendo que la voz de las generaciones no se silencie”* (Gomel, 1997).

La transmisión generacional del sacrificio en el trabajo configura una de las marcas de identidad de la comunidad portuaria marplatense. Los testimonios que se recogen de pescadores y familiares insisten en el valor del sacrificio... *“sin sacrificio no se tiene nada en la vida”*... No obstante, desde una perspectiva que podría calificarse como peyorativa se considera también que este sacrificio conlleva un costo esencialmente humano muy alto, que no siempre posee su recompensa... *“el mar te quita mucho y no te da tanto”*....

El sacrificio al que se alude implica el propio cuerpo, sometido al desgaste y al apremio constante. Implica la propia familia, que se “abandona” en tierra a la espera de un regreso que no siempre ocurre. Implica, en definitiva, la propia vida, que se entrega al trabajo que posee como marco este inmenso cuerpo de agua celeste, que es el mar.

Las entrevistas realizadas con una familia perteneciente a la comunidad portuaria de las “lanchitas amarillas” colocan en un primer plano el discurso familiar como vía regia de transmisión de lo generacional.

Este discurso puede ser definido como el conjunto de acontecimientos del decir efectivizados en una familia. Implica un modelo de actualización que comprende tanto la producción discursiva como la interpretación del código lingüístico. Pues funciona como un dialecto y se caracteriza por una serie de rasgos idiosincráticos.

En este orden, pueden hallarse diversas modalidades del discurso familiar, como modelos que difícilmente se encuentren en su forma pura. Los diferentes tipos de discurso se complementan mutuamente, deviniendo en configuraciones originales, en las que sólo pueden reconocerse ciertas dominancias. Dominancias que modelan la formación discursiva familiar y le otorgan, así, un estilo específico.

El análisis de los testimonios que se plasman en las entrevistas efectuadas denota una dominancia del discurso monológico y, dentro de éste, del discurso sagrado autoritario.

El mismo se coloca en juego cuando el enunciante prescinde de su interlocutor o no lo identifica claramente. Su denominación no remite directamente al contenido de las enunciaciones, sino al carácter prácticamente ausente del otro en el vínculo de comunicación.

Se utiliza mayormente la tercera persona, el impersonal, las frases afirmativas en el modo indicativo, con ausencia de preguntas, figuras retóricas, primera y segunda persona, y condicional.

Se desarrolla un discurso que plantea una supuesta verdad única y universal, con un progresivo borramiento de la figura misma del sujeto de la enunciación.

Desde una perspectiva transgeneracional, se oyen con frecuencia aseveraciones reiterativas, construidas en otro tiempo y lugar. No hay sitio para la divergencia en este discurso que se ve inundado de convicciones y generalizaciones y que emerge, así, como natural, autoevidente, muy cercano al plano de lo obvio.

En lo que al criterio de verdad subyacente concierne, lo verdadero se moviliza dentro de los parámetros proporcionados por las figuras idealizadas, e instituye a la familia como marco fundante. Las afirmaciones y convicciones que se despliegan no admiten otra lectura posible. La causalidad, a diferencia de la modalidad discursiva dialógica, no es circular sino lineal, lo primero siempre es causa de lo segundo, en un orden inamovible. Son estas características las que acercan las aseveraciones a creencias, emparentadas a la fe.

A través del discurso que desarrolla, fundamentalmente el sujeto de análisis, puede aseverarse que este hombre parece no interrogar su propia realidad. En lo que a su elección de "carrera" respecta, no se evidencia como una selección autónoma, sino que se emparenta con un mandato familiar que se ha mantenido a lo largo de los años. Nunca ha intentado correrse de este lugar y la justificación a la que se alude remite al orden de la costumbre, de la tradición... *"es como una tradición, nada más que uno no quiere"*....No obstante, se habla de dominancia pues hay un punto de quiebre en lo que a la ocupación de los hijos concierne. Este hombre ha realizado todo aquello a su alcance para sus hijos no repitan su historia, no lleven esta vida tan sacrificada al cual él se ha sometido.

El discurso familiar al que se hace referencia se encuentra anclado en la época actual y puede ser dilucidado desde esta óptica.

*“El Estado hoy ya no puede definirse como nacional, sino como técnico-administrativo, o técnico-burocrático”* (Lewkowicz, 2004). Parafraseando al autor, el sujeto hoy ya no puede definirse como ciudadano, sino como consumidor.

El consumidor como soporte del “nuevo Estado”, realiza el ajuste entre lo universal y lo individual y refuta, así, la hipótesis marxista de la determinación en *última* instancia por lo económico. Se está ante la determinación en *primera* instancia por lo económico. La regulación operativa eficaz es la gestión económica que satisface los requerimientos instantáneos del consumidor, y no de todos los hombres (Lewkowicz, 2004).

La vida que se organiza en torno del consumo no se encuentra normativamente delimitada. Guiada por la seducción, la aparición de deseos cada vez mayores y los volátiles anhelos, las reglas normativas se encuentran plenamente ausentes. El límite es el cielo, el consumidor se presta a la comparación universal, y la idea de “lujo” pierde relevancia cuando se intenta convertir el “lujo de hoy” en la necesidad de mañana. Asimismo, suele reducirse al mínimo la distancia entre “hoy” y “mañana”.

En esta línea, la principal preocupación es la adecuación, poseer la capacidad de aprovechar la oportunidad cuando se presenta y desarrollar deseos a la medida de las renovadas atracciones.



Ante la pregunta “¿Detrás de que corren los consumidores?”, puede aseverarse que parecen correr detrás de sensaciones, luces centelleantes, objetos que atraen su atención.

Pero también parecen escapar de la angustia que la inseguridad les provoca. Hallan en los disímiles objetos una promesa de certeza y la confianza y confirmación que necesitan, empero generalmente durante un breve período de tiempo.

La compra se erige, así, como el ritual destinado a exorcizar la aparición de incertidumbre e interrogantes. Un ritual cotidiano, que debe repetirse a diario, pues cada uno de los productos lleva inscripta su “fecha de vencimiento”. Y si bien este ritual no extirpa de raíz el germen de la inseguridad mentada, le permite al consumidor algo por él muypreciado, esto es, seguir en juego, seguir corriendo.

En la carrera del consumo, que posee línea de largada pero no de llegada, lo importante es seguir en pie. Continuar en carrera se convierte en una verdadera adicción, pues ningún premio es lo suficientemente satisfactorio como para despojar de atractivo a los otros premios.

En función de las elucidaciones precedentes, puede aseverarse que en la época actual se construye el consumo como discurso hegemónico. Organiza el sentido, y otorga visibilidad sólo a quienes se erigen como consumidores. “Ser” equivale hoy a “tener” y “tener” implica “pertenecer”. Sólo si se posee, se pertenece, y sólo se es si se posee.

Conceptos tales como ritos, exorcismos y sacrificio se colocan en un primer plano. Pues el rito de comprar permite exorcizar brevemente inseguridades e incertidumbres, y el individuo se sacrifica para seguir en carrera.

Sacrifica su propio ser como sujeto, como ciudadano, para devenir consumidor.

Esta significación de sacrificio se asemeja estrechamente a aquella discernida respecto de la transmisión generacional, en la comunidad portuaria marplatense.

Se sacrifica el cuerpo, la familia, la propia vida en el trabajo, para "ser". Cabe recordar que la transmisión del sacrificio en el trabajo configura una de las marcas de identidad de la comunidad estudiada. Y también en este caso, "ser" equivale a "tener". Tener, en el sentido plenamente material del término. Tener una casa, un auto, posibilidades económicas para el estudio.

Asimismo, "tener" implica "pertenecer". Pertenecer a una comunidad fuertemente endogámica que se ha construido a lo largo del tiempo como "un pueblo dentro de otro pueblo". Han sufrido el exilio en su propia tierra, producto de la discriminación, que puede ser vista como una de las caras de una moneda, siendo la otra el aislamiento.

El pescador se sacrifica para ser, para tener, para pertenecer, para seguir en carrera. El sujeto se sacrifica para ser, para tener, para pertenecer, para seguir en carrera. Deviene en un consumidor que realmente no parece alejarse tanto en su realidad del pescador.

El análisis de la transmisión del sacrificio en el trabajo revela, así, su efecto potenciador del relato hegemónico de la época actual, a saber, el consumo como organizador de sentido.

# Consideraciones finales

---

El recorrido realizado a través de la presente investigación permite realizar tres consideraciones finales de importancia:

- La transmisión generacional del sacrificio en el trabajo configura una de las marcas de identidad de la comunidad portuaria marplatense. El sacrificio al que se alude implica el propio cuerpo, sometido al desgaste y al apremio constante. Implica la propia familia, que se “abandona” en tierra a la espera de un regreso que no siempre ocurre. Implica, en definitiva, la propia vida, que se entrega al trabajo que posee como marco este inmenso cuerpo de agua celeste, que es el mar.
- En la época actual se construye el consumo como discurso hegemónico. Organiza el sentido, y otorga visibilidad sólo a quienes se erigen como consumidores. “Ser” equivale hoy a “tener” y “tener” implica “pertenecer”. Sólo si se posee, se pertenece, y sólo se es si se posee. Conceptos tales como ritos, exorcismos y sacrificio se colocan en un primer plano. Pues el rito de comprar permite exorcizar brevemente inseguridades e incertidumbres, y el individuo se sacrifica para seguir en carrera. Sacrifica su propio ser como sujeto, como ciudadano, para devenir consumidor.
- En la comunidad portuaria marplatense, la transmisión del sacrificio en el trabajo revela su efecto potenciador del relato hegemónico de la época actual, a saber, el consumo como organizador de sentido.

# Referencias bibliográficas

---

- Diarios marplatenses:
- Buscan a 16 pescadores en alta mar.* (1990, Abril). El Atlántico, pp. 6.
- Drama en la colonia pesquera al desaparecer dos lanchas.* (1990, Abril). El Atlántico, pp. 10.
- Encontraron restos de los pesqueros: no hay señales de vida.* (1990, Abril). El Atlántico, pp. 14.
- Naves de marina buscan restos de los dos pesqueros.* (1990, Abril). El Atlántico, pp. 16.
- Conmoción y duelo ante la tragedia.* (1990, Abril). La Capital, pp. 5.
- Crece la angustia por 16 pescadores.* (1990, Abril). La Capital, pp. 3.
- Drama por dos pesqueros perdidos.* (1990, Abril). La Capital, pp. 1.
- La solidaridad como frío testigo del drama.* (1990, Abril). La Capital, pp. 12.
- Amilkar, M.; Andriotti Romanín, E.; Giardelli, D.; Pintos, S. (2009). *Situaciones de trabajo. Entre la resignación y la gestión solidaria.* Mar del Plata: Editorial Martín I.
- Amilkar, M.; Andriotti Romanín, E.; Bellesi, S.; Romay, C.; Pintos, S.; Tittarelli, H. (2009). *Transmisión generacional y creencias colectivas en la constitución de la subjetividad en una comunidad pesquera de Mar del Plata: las llamadas "lanchitas amarillas".* IV Congreso Marplatense de Psicología, Mar del Plata, 3-5 septiembre.

- Bateson, G. (1976). *Pasos para una ecología de la mente*. Buenos Aires: Editorial Lohlé.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Berenstein, I. (2000). *Clínica familiar psicoanalítica. Estructura y Acontecimiento*. Buenos Aires: Paidós.
- Camus, A. (1996). *El hombre rebelde*. Madrid: Alianza.
- Canales, F; De Alvarado, E y Pineda, E. (2000). *Metodología de la investigación*. México: Limusa.
- Casullo, N. (1991). *El debate modernidad / posmodernidad*. Buenos Aires: Punto Sur Editores.
- Constitución de la Nación Argentina (1994). Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.
- De Miguel, M. (1993). *La IAP un paradigma para el cambio social*. Madrid: Documentación Social nº 92.
- Denny, T. (1978). *Story-telling an educational understanding*. Paper presented at the National Meeting of the International Reading Association, Houston.
- Ferguson, H. (1996). *The Lure of Dreams: Sigmund Freud and the Construction of Modernity*. Londres: Routledge.
- Freire, P. (1983). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freud, S. (1913). *Tótem y Tabú*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- Galende, E. (1997). *De un horizonte incierto*. Buenos Aires: Paidós.
- Gomel, S. y Lamovsky, C. (1992). *Escucha y discurso en psicoanálisis de familia y pareja*. Revista AAPPG, Tomo XV N°1.
- Gomel, S. (1997). *Transmisión generacional. Familia y subjetividad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Kaës, R. (2007). *El malestar del mundo moderno, los fundamentos de la vida psíquica y el marco metapsíquico del sufrimiento contemporáneo*. Conferencia dictada en la Asociación de Psicología y Psicoterapia de Grupos, Buenos Aires.
- Lavandera, B. (1986). *Hacia una tipología del discurso autoritario*. Revista Plural N°1.
- Lewkowicz, I. (2004). *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires: Paidós.
- Marshall, T. H. (1989). *Ciudadanía y clase social*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas N°79.
- Mateo Oviedo, J. (2003). *De espaldas al mar. La pesca en el Atlántico Sur (siglos XIX y XX)*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor en Historia, Universitat Rompeu Fabra, Institut Universitari d'Història Jaume Vicens i Vives, Barcelona, España.
- McDonald y Walker (1977). *La realización de estudios de casos en educación. Ética, teoría y procedimientos*. Madrid: Narcea.
- Merriam, S. (1988). *Case Study research in education. A Qualitative Approach*. San Francisco: Jossey - Bass.

- Pennisi, R. (2007). *Italianos en el puerto de Mar del Plata*. Mar del Plata: Editorial Atlántida.
- Pereda, C., Prada, M. y Actis, W. (2003). *Investigación Acción Participativa. Propuesta para un ejercicio activo de la ciudadanía*. Conferencia dictada en la Conserjería de la Juventud, Córdoba.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua Española Vigésima segunda edición*. Madrid: Espasa Calpe.
- Rodríguez, M. y Pennacino, M. (2007). *Italianos en el puerto de Mar del Plata* [DVD]. Mar del Plata.
- Rojas, C. y Sternbach, S. (1994). *Entre dos siglos. Lectura psicoanalítica de la posmodernidad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Sampieri, R. (1997). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Silva F. (2000). La entrevista pp. 252-278 en Fernández Ballesteros, R. *Introducción a la Evaluación Psicológica I*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Tittarelli, H. (2009). *Investigación puerto de Mar del Plata. Comunidad pesquera lanchitas amarillas*. Manuscrito no publicado.
- Ventrici, G. (2005). *Instituir en superfluidad: Condiciones actuales del acto instituyente*. Revista psicoanálisis e intersubjetividad N°3.
- Winkin, Y. (1982). *La nueva comunicación*. Barcelona: Kayrós.
- Yin, R. (1994). *Case Study Research. Design and Methods*. Londres: SAGE.

---

# *Anexo*

Bellesi, María Silvana

Matrícula: 07307/06

D.N.I: 33.479.807

Primera entrevista

**Luego de la presentación formal comienzo la entrevista (el entrevistado es un hombre de 67 años, está casado, tiene 2 hijos, 7 nietos, un hermano en vida y una hermana fallecida)**

**Entrevistadora:** Bueno Mario, hablame acerca de tu historia laboral...

**Entrevistado:** Mi historia laboral, el mar. Voy a empezar, primero poniendo un dicho, *al mar no hay que tenerle miedo pero hay que respetarlo*. Bueno, yo empecé a los 15 años, en 1958, y me retiré en 1995, me jubilé. Y bueno durante todo ese tiempo, mi esposa fue padre y madre porque yo estaba más tiempo en el mar que en casa. Había una época, en la época del 60 y pico...70' en adelante hasta el 80' que hacía tres viajes a Brasil y uno a Mar del Plata. Después en el 83' me fui de acá el 21 de Septiembre y volví el 21 de Diciembre en Puerto Madryn, estuve tres meses. Y...en fin ¿qué te puedo contar? Yo conozco la costa, por la costa, hasta Ushuaia desde Brasil, toda la costa. He estado en Punta del Este, en Uruguay, en Buenos Aires, Necochea, Bahía Blanca, San Antonio Oeste, San Antonio Este, Madryn, Rawson, Camarones, Comodoro Rivadavia, Puerto Deseado, Punta Quilla, Río Gallegos hasta Ushuaia. Conozco todo por la costa. Y toda mi vida fue esa. Una vida sacrificada, viste cómo es la vida del pescador, no es nada fácil, vos te vas pero no sabes si volvés. Tal es así que yo cuando me jubile, me jubilé porque ya llegó un momento que hubo un accidente con unos amigos míos, una ola los barrió a los cuatro, en el "Marianela", los barrió a los cuatro y fallecieron los cuatro, y de ahí ya me acobardé.

**Entrevistadora:** ¿Cómo fue ese accidente?



**Entrevistado:** Yo estaba en otro barco. Yo estaba pescando en un barco, acá (señala un punto en la mesa) en una posición ¿no es cierto?, pero yo en vez de darle la posición ahí, para que no vinieran todos porque si no me sacaban lo mío, yo les decía que estaba acá (señala un punto distante respecto del primero), en otro lado. Entonces todos los barcos nos buscaban, pero como no estábamos donde decíamos no nos podían encontrar. Y hubo un temporal muy pero muy grande, tal es así que estuvimos los dos capitanes hasta las 9:30, 10:00 de la noche, y yo después me quedé yo sólo con un marinero, cada hora y media venía un marinero nuevo, cambiaban para acompañarme. Yo sólo estuve hasta las 5 de la mañana. Pero de noche en el mar lo único que ves es la rompiente blanquear, por eso hay que llevar siempre la proa hasta la ola. Entonces yo me había enterado lo que había pasado, pero estábamos 5 horas más al sur nosotros que esta gente y para volver no podía volver. De noche yo no podía dar la vuelta porque me podía pasar a mí. Y yo tenía 13 personas que estaban durmiendo tranquilas sabiendo que yo estaba ahí, entonces la decisión no era tan fácil. Al otro día, a la madrugada, a la mañana, cuando aclaró, pegamos la vuelta y fuimos a buscarlos. Y tiramos las redes y encontramos uno sólo, lo agarró un buque de la misma empresa que estaba yo. Y yo les dije “yo me voy a dormir porque estuve toda la noche”, quedaba el otro muchacho, “yo me voy a dormir pero si agarran a alguno no me avisen” porque los conocía a todos y no quería verlos así. Y bueno, como esas tuve varios, fuertes temporales fuertes, fuertes, fuertes, fuertes arriba de la espalda. Y de noche no se ve, vos de noche ves la rompiente

blanquear la ola pero no sabés nada, podés tener un barco a 100 metros, y cuando vos subís ahí lo ves, cuando bajaste de vuelta ya no lo ves más. Tenés que estar atento con el timón y con el cambio. Cuando viene la ola tenés que subirla, pero cuando llegás a la cresta de la ola tenés que sacarle máquina para que el barco caiga suave y no golpee porque lo podés partir. Y... hay que estar. Ojo tenés que estar tranquilo, el proceso va por dentro, porque vos sabés que tenés gente que está tranquila durmiendo, y uno es el responsable. Y bueno, que se yo, un montón de cosas, épocas buenas de la pesca, épocas malas...

**Entrevistadora:** Para ordenarme en la historia, volviendo a tus inicios, ¿Cómo empezaste?

**Entrevistado:** Yo empecé en las lanchitas chiquitas por mi papá. Porque estábamos edificando, y éramos chicos todos, yo estaba en el secundario en el colegio "San José", y no se terminaba, no se terminaba. Vivíamos atrás nosotros, y entonces me fui con mi papá, tal es así que en la primera temporada que hice puse el techo. Mi papá fue toda la vida pescador. Mi papá vino de España, mi papá es vasco, cuando vino navegando ya y se quedó acá, conoció a mi mamá. Pero él fue toda la vida pecador.

Empecé por mi papá y por razones económicas. En el "Cappabianca", siempre en el "Cappabianca" (nombre de la lanchita amarilla), todavía está. Con mi papá fui, estaba mi papá, el que estaba siempre con él. Faltaba uno y me llevó a mí, antes de llevar a cualquiera llevan a un familiar, y más en aquella época que empecé yo, de afuera no entraba casi nadie, era todo un círculo. Ahora va cualquiera. Te digo más, los barcos factoría llevaban gente

con el permiso de pesca, sin tener libreta de embarque. El barco si es factoría no podés ir...

Yo no fui nunca, ojo, yo más de 10 días no. Siempre lanchita, barco de media altura o de altura cuando iba a Brasil. Pero barcos de 2500 o 3000 cajones. El único barco más grande que fui fue el "Meggino sexto" de 7500 cajones, pero era un barco que pescaba 4 veces más que un barco común, entonces completábamos en el mismo tiempo prácticamente. Ahora te digo en el factoría ese no, ni loco. Entrar y salir y eso sí, pero más no.

**Entrevistadora:** ¿Cómo fue el recorrido por los distintos barcos?

**Entrevistado:** Empecé en la lancha, después que me casé quería ir a los barcos grandes. En aquel tiempo había pocos barcos, nada que ver con lo que hay ahora muy poquitos. Mi papá no quería que fuera, porque en los barcos en aquél tiempo las maniobras de pesca eran distintas a las de ahora y era muy riesgoso con los cables de acero, donde te pegaban te cortaban. Mi viejo no quería, estuve 1 mes en el puerto caminando, porque mi papá no me quería recomendar, como hice yo con mi hijo, lo mismo, no quería. Tal es así que fui, fui, fui, encontré a un belga amigo de mi papá que me conocía a mí también y lo paré y le dije "¿usted a mí me conoce?", "sí, como no, el hijo de Johnny", "quiero ir a pescar". El primer barco que fui fue "El Atlántida", que se hundió hace poquito, hace poquito se hundió. Y después, como digo yo siempre, todos los barcos del puerto son míos, porque iba al que mejor me pagaba, ahí iba. O sea que no me quedaba nunca en uno sólo, sino que adonde más me pagaban me iba. Como un jugador de fútbol, adonde más te pagan vas. Como en cualquier lado, ponele vos estás en un trabajo y te

vienen a buscar de enfrente, si te pagan más vas. Y todo así, acá hay diferencia entre un marinero y el otro. Cuanto mejor sos, te vienen a buscar, y yo a mí tuve la suerte que siempre me vinieron a buscar. Yo tuve suerte que siempre me vinieron a buscar, siempre. Te cuento el último con Contessi, el del astillero. Yo estaba en un barco nuevo que había ido yo a buscarlo con el otro capitán, los dos, y yo estaba efectivo ahí con Chichilo, la empresa de Chichilo. Entonces teníamos un cumpleaños de 15, y me caen el yerno de Federico Contessi y uno de los capitanes de los barcos a buscarme, y yo como este hombre tenía fama de ser bravo, yo lo conocía de chico porque nos criamos todos acá en el puerto, no quería ir con él. Baja mi señora y le dice "no, no vino", estábamos cambiados para irnos. "¿Sabés a qué hora se fueron?, a las 10 y media de la noche" y al otro día volvieron. Para meterle un pretexto les dije "está bien yo quiero pero efectivo" y ningún problema. Me jubilé ahí, en esa empresa, y cuando me retiré me regalaron 3000 dólares. Te buscan porque, ponele, no todos los capitanes de noche trabajan, entonces yo siempre trabajé de noche, en el agua pescando. Yo no soy "capitán capitán" porque me vendieron el título, me embromaron en la escuela de pesca. Rendí examen, los demás se copiaron de mí y ellos aprobaron y yo no. Como había empresas que pagaban, el título se lo dieron a ellos y a mí no. Ni figuraba que había ido a rendir el examen y había pagado y todo. Pero, qué pasa, yo toda la vida me crié en el puerto y estoy canchero. Con otros, el capitán se tiene que levantar cada 2 o 3 horas, porque cada vez que vas a levantar la red tenés que ir a hacer la maniobra vos. En cambio conmigo no, seguían durmiendo, a mí me decían "es tuya la



pesca, a donde vas, vas” y hasta las 7 de la mañana, 6 y media del otro día no se levantaban ellos, venían ellos y me iba a dormir yo, por supuesto. Entonces, que pasa, te vienen a buscar, todos vinieron a buscarme.

**Entrevistadora:** Más específicamente... ¿qué actividades hacías?

**Entrevistado:** De todo, ahí le agarrás la mano enseguida, te das cuenta. Lo que hace uno, hace el otro, y con la práctica se va haciendo mejor, vas aprendiendo de cómo se arregla una red, vas mirando, hay alguno que siempre te enseña un poco, y ahí vas aprendiendo, eso se aprende sólo. Pero ojo hay que tener picardía también, porque para pescar hay que ser pícaro. Como te puedo explicar...una noche había bastante viento, entonces todos los barcos estábamos parados, pero había uno que era amigo mío que agarró mucho pescado, entonces me llama y me avisa. Nosotros dos trabajamos y llenamos el barco y los otros nada. Si les avisas a todos te lo sacan a vos. Eso es picardía, no maldad ni avaricia, son dos cosas distintas, hay que ser pícaro. La verdad es que cuando empecé era un pibe, 15 años, estudié hasta tercer año de tornería en “San José” y me abandoné, después aprendí a hacer baterías de coche, eso lo hice en el Servicio Militar y después no lo hice más, toda la vida pesca, jugaba al fútbol en los momentos que tenía libre...

Empecé de marinero, después saqué el diploma para manejar lancha, después el de patrón de pesca costera y después patrón de pesca de segunda para barcos más grandes. Tuve lanchas yo también, fui propietario, esa lanchita se hundió cerca de Quilmes hace poco, hace 6, 7 años, falleció un muchacho. Y toda mi vida fue la pesca, otra cosa no hice.

**Entrevistadora:** ¿Tu hermano también es pescador?

**Entrevistado:** Si, bueno en realidad mi hermano también fue pescador. Nada más que menos tiempo que yo porque él después se quedó de plomero y siguió otro oficio. Y hoy tengo 3 sobrinos también pescando y 1 cuñado. Pero de parte mía no, de parte mía no quiero que ninguno sea pescador.

**Entrevistadora:** ¿Por qué?

**Entrevistado:** Porque es muy sacrificado, es muy, muy, muy sacrificado. Y si yo hoy tendría o un nieto o un hijo en el mar, y estaría pensando como viene el tiempo, qué pasa, y estaría en tensión constantemente, y no puede ser...mi hijo, quiso ir a pescar, me dijo a mí y yo le dije "no, yo no te busco nada, arreglate vos, vos querés ir a pescar arreglate vos", yo le dije "antes de pescador, barrendero", porque yo sabía como venía la mano. Y bueno me dijo "papá voy a estudiar la escuela de hotelería", "bueno andá yo te pago todo", pero pescador no, de parte mía no. No porque yo tengo un dicho, es medio fuerte, pero te lo voy a decir "vos dormís todos los días con tu mujer, yo no". Yo a lo mejor venía al mediodía, a la mañana, al mediodía, y a la noche de vuelta afuera ¿y?, no es vida. Anteriormente se ganaba bien, mirá si se ganaba en esa época que yo en el año 83' trabajé y en el 84' no trabajé en todo el año, me quedé estudiando y me fui a Ushuaia a rendir examen allá, siempre manteniendo también a la familia. Ahora ya es más bravo, se gana más que en tierra lógico, pero no como antes, nada que ver. En 3 meses antes, te comparabas tu casa y tu coche, pero había que entrar en un barco de esos, yo no pude entrar nunca, recién a lo último. Ahí no entrabas,

para entrar tenías que matar a uno, el padre llevaba al hijo, el hijo llevaba al primo y ahí no entrabas.

Igual te digo algo, la gente que iba antes ya no se consigue más.

**Entrevistadora:** ¿Cómo es eso?

**Entrevistado:** Y... hoy evolucionó todo. En la época que empecé yo, se hacía todo a mano, la red se tiraba a mano. Ahora hay guinche, nosotros no. Agarrábamos 80 cajones de pescado y lo poníamos en la red y teníamos que sacarlos de 4 cajones, 5 y a mano. Estaban los cajones de madera, que cuando se mojaban esos, sabés que, pesaban 1000 kilos, y vos sólo los subías con el pescado arriba. El hielo ahora es en escamas, antes no, antes se ponía como piedra. Teníamos un aparato que se llamaba "El Diablo", que es como una horquilla pero con las puntas grandes, gruesas para romperlo. ¿Sabés lo que es eso? toneladas de hielo, no un kilo, tenés que romper toneladas de hielo. Es muy sacrificado, era, ahora también, pero ya es otra cosa. En el barco tienen hasta computadoras, antes no. Yo la primera vez que salí de patrón, iba al norte, 15 horas, 14 horas sin ver la costa, con el reloj calculando lo que caminaba el barco y si podía sacar alguna posición con alguna estrella o algo para ubicarme más o menos donde estaba. Ahora no, ahora tenés el GPS que te maneja todos los gustos. Y los días de niebla, no te digo nada, no había radar, no había nada en aquella época, los días de niebla tenías que estar atento a todo. Es algo muy sacrificado mejor dicho, pero ojo, no reniego yo de eso, no reniego. Gracias a Dios pude criar una familia, estar tranquilo, no faltarles nada, el estudio se los daba, si querían estudiar estudiaban perfectamente ningún problema y con lo mejor. Pero es

muy sacrificado, muy sacrificado. Calculá que yo llevo 43 años de casado cumplo ahora y mi señora fue desde los 22 años que se casó conmigo hasta hoy...yo llegaba...íbamos con la lancha con magrú, caballa que le dicen, llegaba a la noche, las 11 o 12 de la noche, ella me esperaba ya con la comida, mientras yo comía medio me dormía arriba de la mesa. En aquel tiempo se usaban las canastas de mimbre para llevar la comida, me preparaba eso, yo terminaba de comer y me iba de vuelta, no me acostaba, comía arriba de la lancha. Y así la semana entera.

**Entrevistadora:** ¿Y por qué continuaste pescando?

**Entrevistado:** Y... la vida. Es como una tradición, nada más que uno no quiere. Yo mis hijos no, ahora van mis sobrinos, vinieron acá y yo los llevé, los presenté. Me salieron buenos, gracias a Dios los 3 me salieron buenos, pero yo no quisiera que fueran tampoco, porque yo estoy pensando en el tiempo, como van, como vienen, si un día hay mal tiempo y se que están afuera, no estoy tranquilo. Yo perdí muchos amigos, muchos en el mar.

**Entrevistadora:** ¿Tu papá quería que vos fueses pescador?

**Entrevistado:** No, mi papá no quería que fuese pescador. Yo tenía mi papá y tenía mi padrino, que mi padrino tenía lancha, cuando yo me iba al servicio militar, necesitaba unos pesos entonces le dije a mi padrino "padrino ¿me llevás?" y dice "a vos sí, a tu tío no pero a vos sí". Pero como mi padrino no quería que yo fuera, no me llevó a mí, llevó al tío, y estuve como 5 años sin hablarle. Pasaba yo por adelante de él y él desesperado, y mi señora un día me dice "pobre, hablale". Pero él no quería que yo esté acá, ni mi padrino, ni mi papá, ninguno de los dos, como yo ahora.

**Entrevistadora:** Me imagino que habrás aprendido mucho de tu padre...

**Entrevistado:** Y sí, muchas enseñanzas. La enseñanza de que hay que cumplir, el valor del trabajo. Te puedo asegurar que te decían salimos a las 3, y tenías que estar a las 2 y media porque a las 3 menos cuarto se iban y te dejaban, y vos tenías que estar con los horarios media hora antes. Después la vida te lleva a que vos decís "a tal hora estoy" y a tal hora estás. Y como esa, un sinfín de cosas. Yo conocí Brasil, conocí Ushuaia, y son costumbres distintas a uno. En Brasil, ellos le dan otro nombre al pescado allá, no como lo llamamos nosotros. Y, que se yo... en el 60', 65' vos hacías una temporada de bonito, que viene a ser como el atún, estabas 3 meses ahí y te comprabas la casa y el coche. Pero en esos 3 meses ni pensés que venís a tu casa, te vas a la mañana y a la tarde de vuelta. Por eso te digo que es muy sacrificado. Ahí no tenés sábados, no tenés domingos, no tenés cumpleaños de nadie, no tenés bautismos, no tenés casamientos, no tenés nada. Por ejemplo, mi sobrino, el martes era el cumpleaños de la nena, creo que tiene 5 o 6 años, y le había prometido a la hija que no iba a salir, y el viernes a la noche se tuvo que ir, y le falló a la hija, porque la nena estaba ilusionada que el padre estaba, pero bueno las circunstancias...

Yo estuve de casualidad cuando nacieron mis hijos, de casualidad estuve. Cuando nació mi primer nieto yo estaba de salida, tenía que salir a las 3 de la tarde, entonces fui y les dije "si quieren ir váyanse pero yo primero me voy a conocer al nieto" y me fui a la clínica primero a conocer el nieto, me tuvieron que esperar, el primer nieto, si no chau te lo perdés. No es una vida normal, es muy sacrificado. El pescador es muy sacrificado, se avejenta

mucho, porque calculá que con todos los temporales que agarra el desgaste mental es fuerte. Porque vienen montañas, montañas de 3, 4 pisos, no las olitas que hay acá, mar adentro... Y tenés que subir, tenés que darle fuerza con la máquina para que suba, sino te pasa por arriba. Es bravo, es bravo... A mis hijos yo les traté de transmitir que es una vida muy sacrificada, no estás nunca con la familia, perdés todo. Yo me iba a Brasil, 3 viajes a Brasil y uno acá, venía estaba 2 días, 3 días en casa y de vuelta afuera. Hasta una navidad pasé afuera. Pasé frente a Mar del Plata, a las 12 de la noche cuando tiraban los fuegos artificiales, en el "Topacio"...

Pero ojo, también hay cosas positivas, lo que logré. Tener una familia numerosa, con 7 nietos, un pasar tranquilo, mi casa, mi coche, haber hecho viajes, en fin, satisfacciones muchas. Cuando vos venías con el barco lleno, era espectacular. Como cuando te digo que se perdieron esos 4 muchachos, la satisfacción nuestra era que nadie nos conocía, nadie conocía el lugar donde estábamos y éramos nosotros solos. Encontramos nosotros en el medio del mar el lugar, esas son satisfacciones. Otras satisfacciones, todo el mundo donde vos vas te conoce. Y una cultura del trabajo fuerte.

Este es un trabajo que tiene características muy especiales. Había una época en que no se paraba para comer, ahora si se humanizó, pero antes no. Cuantas veces de noche el último lance te llenaba la cubierta de pescado, el capitán te decía "cuando termina me avisa" y terminábamos a la madrugada, después a largar de vuelta, a tirar de nuevo la red al agua, sin descansar.

Esto lo llevas en el alma, cuando voy a la banquina al puerto, hablás con uno, hablás con otro, le ayudás a uno a arreglar la red. Es otra cosa, estás en lo tuyo. Es más que un trabajo, es otra cosa, te tira más. Y eso que yo después de jubilarme no me subí nunca más a una lancha, estoy seguro de que si me subo ahora me mareo. Siempre nos vemos los de las lanchitas, todos los días, nos juntamos porque somos todos acá del barrio.

**Entrevistadora:** Tú esposa... ¿cómo lo vive?

**Entrevistado:** Mi esposa, el padre era pescador. Los dos de familia de pescadores, ya está acostumbrada. A ella no le gusta pero...

Se ocupa de todo, de la casa y de los hijos, fue padre y madre, igual que mi mamá. Mi mamá, éramos chiquitos, y en verano íbamos al puerto, al muelle donde empieza la escollera Sur, antes había una escollera de rocas como hay en Punta Iglesia, y al costado había un hombre, un tal Paleo. Antes no sacaban las lanchas con el guinche como las sacan ahora, sino con un carro sacaban las lanchas a la playa para pintarlas y arreglarlas. Y el agua del puerto, el mar, era antes cristalina, no había contaminación nada, entonces mi mamá nos llevaba a la playa ahí y cuando venía mi padre nos veníamos todos juntos...

Es una tradición pero la pesca es un trabajo rudo y riesgoso. El otro día se perdió un muchachito, 30 años, lo enganchó un cabo y se cayó, no apareció más. Por eso te digo *no hay que tenerle miedo pero hay que respetarlo al mar*, no es que vos decís ando como en la ruta, no, no es así.

**Entrevistadora:** Contame algo acerca de la historia de tu familia...

**Entrevistado:** Mi papá se vino de España por la Guerra Civil española, vino en un barco carguero y se quedó acá. Mi papá fue el primer, de acá del país, de Argentina, el primero que fue con los belgas fue mi papá. Johnny le decían los belgas a mi papá, José. Fue el primero, de acá de Mar del plata, que fue con los belgas, mi papá. Y calculá tenía casi 80 años y todavía iba a pescar, mi papá.

**Entrevistadora:** ¿Falleció en el mar?

**Entrevistado:** No, nada que ver. Falleció en esta época, viendo el mundial de fútbol. Ojo, tuvo varias salvadas. Se acobardó la última vez que fue en un barquito... lo perdieron y no sabía nadar y con la capota de goma se le infló e hizo de salvavidas. Cuando se dieron cuenta pegaron la vuelta y el barco se le fue arriba, y con la mano él lo aguantó al barco, se metió abajo. Y decir que hubo un muchacho, que le tiró el salvavidas, y se lo tiró justo ahí. Pero ahí se terminó mi viejo. Mi viejo era de esos vascos bravísimos. Bravísimo para trabajar, como persona una pedazo de pan, pero para trabajar, esos vascos brutos. Y ahí se terminó, al poco tiempo devolvía sangre de la fuerza que hizo, y se asustó. Se quedó con la lancha y siguió hasta los 70 y pico, 80 años, y después se retiró, ya estaba jubilado. Calculá yo ya hice 37 años ahí, toda una vida.

**Entrevistadora:** ¿Ves cosas de tu papá en vos?

**Entrevistado:** Y, sí... la forma del trabajo y todo eso, con los nietos. Lo que pasa es que nosotros llegamos ahora un momento que como los hijos no los criamos, no los disfrutamos, entonces ahora los disfrutamos a ellos. Mi primer nieto tiene 18, para 19, pero el más chiquito tiene 3, así que trato de

darle todo lo que pueda. Lo que no le diste a tus hijos, digamos. El cariño, porque lo demás le di todo, pero cariño... yo no estaba. Por eso te digo que mi señora fue padre y madre.

**Entrevistadora:** ¿En algún momento intestaste hacer otra cosa?

**Entrevistado:** No, no, me gustó. Ojo no me gustaba a mí, el mar no me gustaba. Pero no, porque ya después te haces del ambiente, sembrás raíces como quien dice, y no salís de ahí, no te movés.

**Entrevistadora:** ¿Cómo son las medidas de seguridad en los buques?

**Entrevistado:** Muy buenas, muy buenas. Pero ojo los capitanes tienen que controlar todo, los vencimientos de los mata fuegos y todo eso, si vos no te fijás... entonces vos tenés que preocuparte por todo eso, los capitanes. Son 2 capitanes, en el barco van 2, y 2 o 3 maquinistas depende la envergadura del barco. Las lanchitas amarillas van y vuelven en el día, después vienen los barcos de media altura que están 48, 72 horas dependiendo de la capacidad que tengan de combustible y agua potable. Los barcos de altura ya no tienen límites. Podés estar 2 días, como podés estar 15. Y un factoría bueno, meses.

La verdad es que más que nada tenés que tomarlas vos a las medidas, los segundos capitanes están encargados del botiquín, porque tenés que saber algo más o menos de medicina, tenés que tener una idea. Yo he cosido, allá no hay hospitales, tenés que sacar tripas corazón y hacerlo, una quebradura entablillarla. Escuchá, un muchacho, 20 años tenía 19, no me olvido nunca, ese día había puchero para comer. Largamos la red al mediodía y con el guinche quedó frenado bien. Cuando bajamos a comer, siento unos gritos,

este muchacho se había agarrado de un cable para agarrar la manguera para lavar el pescado y zafó el guinche un pedacito y le metió la mano adentro de una pasteca. La pasteca es una cosa grande de hierro que viene a ser como una roldana, y el cable pasa por ahí. Bueno, lo agarramos, lo sacamos despacito, dimos marcha atrás al guinche y salió la mano, lo pusimos arriba de la mesa de la cocina. Mientras el otro muchacho lo curaba, yo levanté todas las redes, todo lo que había, hicimos una consulta médica a tierra y nos dijeron que si tardábamos menos de 18 horas en llegar, se podía hacer algo. Te digo que la mano era todo huesos, le había cortado tendones todo, le pusimos la gasa y lo dopamos lógicamente porque sino no aguantaba los dolores pobrecito. Tardamos 11 horas, 12. Cuando llegamos lo llevaron a la clínica y no hubo ni que desinfectarlo del trabajo que se había hecho, se salvó todos los dedos. Estuvo más de 1 año en recuperación, porque tuvieron que coserlo, los tendones todo, más de 1 año pero se salvó la mano, se salvó todos los dedos Por eso es que te digo, te tenés que hacer tripa corazón. Nosotros tenemos primeros auxilios, tenemos nociones de todo. Es responsabilidad tuya, el barco lo tiene que organizar la tripulación. Una vez que vos largaste los cabos, sos vos sólo, no tenés nadie que te ayuda. Ahora está el helicóptero en un caso de urgencia pero en aquél tiempo no había nada. Yo he cocido cabezas y tenés que hacerlo. Después el segundo patrón controla todo lo del barco porque Prefectura pasa a inspección. Los mata fuegos, los baldes de arena colocados en su lugar, las mangueras de incendio bien, las bombas de achique para sacar agua. No todos se toman ese trabajo, yo siempre lo hacía porque es la



seguridad mía. Eso va en uno, sos vos el que tiene que tener la seguridad, son cosas que tenés que hacer.

Te puedo decir algo más con respecto al trabajo. Cada cual sabe lo que tiene que hacer, pero vos tenés que aprender todo lo que hacen los demás. Porque mañana faltó aquél y vas vos en lugar de él, porque hay cosas que son más difíciles que otras, entonces el que más está al tanto va ahí. Después no te podés confiar en nada, porque te engancho un dedo la red y te lo llevó. El anillo no lo podés usar, porque te engancha y si no te lleva. En los barcos de altura con los cables, te pega un cable y te mató. Entonces tenés que saber donde está el peligro y no ser atorado, no ser atolondrado, si no mirar y hacerlo tranquilo. Muchas veces por querer hacer las cosas rápidas, te accidentas y quedaste, o te falta un brazo, te falta una pierna, porque ahí no te perdona, ahí no te perdona, ahí corta o te lleva al agua. Entonces es una cosa que no te podés confiar, tenés que hacerlo pero con conocimiento, no cualquiera puede ir y meter la mano en cualquier lado, porque ahí perdés un dedo, perdés la mano, perdés todo. Es bravo, pero es como todo. Por ahí vos estás con la lanchita y largas el cable con la mano pero va a toda velocidad, adonde te engancho fuiste, o te cortó o te fuiste, entonces vos tenés que estar canchero saber como tenés que poner las manos y cuando ves que la cosa está brava, que no podés hacer nada, agarrás y chau que se vaya. Por eso es que te digo es un oficio, tenés que saberlo, igual que un capitán y un primer pescador. El primer pescador es el que viene después del capitán, el capitán da una orden al primer capitán y él ordena a la gente.

**Entrevistadora:** ¿Cómo es la organización de jerarquía en una lancha?

**Entrevistado:** En la lancha chica hay un capitán que generalmente es el dueño de la embarcación, el patrón de pesca o patrón de lancha se llama es lo mismo, y después hay embarcaciones que llevan 5 personas, otros llevan 8 personas. Generalmente son todos familiares, hijos, primos. Por ejemplo, el hombre que vive acá al lado ese son, yo empecé a ir con ellos, mi papá iba con ellos así que yo fui con ellos, 4 hermanos, a todo esto había otro hermano que tenía otra lancha que era de él ya. 4 hermanos y el padre son 5, pero el dueño de la lancha, lo que gana el marinero, él gana 4 veces más, porque como es el capitán pone la parte de la red, todo eso se monta y se lleva. Vos calculá la plata que le entraba a este hombre, eran 4 hijos y él 5, más 3 partes de lancha hacía cuenta que trabajaban 9 personas.

***Se acerca la señora, que estaba descansando, nos saludamos y el entrevistado dice:***

**Entrevistado:** Ella quiere saber cómo es la vida de la mujer de un pescador.

**Entrevistada:** Siempre sola. Si iba a casamientos sola, si iba a una fiesta sola, va con mis hijos, así que sola. Venía por ejemplo a la mañana o a la noche y a la mañana tenía que salir a la banquina y después a la noche salían o a la mañana salían así que quedaban horas.

**Entrevistado:** ¿Cuándo iba a Brasil?

**Entrevistada:** Ahhh, cuando iba a Brasil también. Así que no hay mucho para contar.

**Entrevistado:** Ella me preguntaba cómo te acostumbraste, le digo que tu papá también era pescador.

**Entrevistada:** Mi papá era pescador, mi suegro era pescador, toda la familia, imagínate que hasta nosotros nos conocimos también en el pescado. Trabajábamos en una fábrica de filet, yo era empaquetadora y él hacía filet, trabajaba más que nada cuando la pesca no iba tan bien. Pero mi papá era de las lanchas, iba y venía en el día, mi suegro también.

**Entrevistado:** No, mi papá no.

**Entrevistada:** Tu papá fue afuera también, es verdad, mi papá era acá nomás, con las lanchitas. Lo teníamos a la noche, pero igual la mujer del pescador siempre sola. Se ocupa de todo, administra, cría a los hijos. Yo era casada y viuda a la vez porque nunca estaba con mi marido, francamente nunca. Y bueno, lo tuve que aceptar porque no había otra. En ese momento más o menos se ganaba, había épocas que se ganaba poco y épocas que se ganaba un poco más y ya te levantaba. Había épocas buenas, pero más vale siempre malas que buenas.

**Entrevistado:** No, no...

**Entrevistada:** Sí, después cuando te fuiste al sur a rendir examen, y después esto que el otro...

**Entrevistado:** Le contaba que nuestro hijo quería ser pescador

**Entrevistada:** Le dijimos "vos estás loco", "ay, mamá si se gana más plata". "¿Quién te dijo todo ese cuento?", si porque había pescadores que ganaban, él también ganó unos meses que se yo cuánto. Pero si lo ponías en la balanza no era mucho porque uno estaba sólo. Si empezás a hacer cuentas lo que parece mucha plata, no significa nada.

**Entrevistado:** No se disfrutaba.

**Entrevistada:** Cuándo nació nuestro primer nieto...

**Entrevistado:** Sí, ya se lo conté...

**Entrevistada:** Me rompió el velador de la mesita de luz de la emoción. Después tenía que justo irse, salir. Le dijo al muchacho "si me quieren esperar me esperan, pero yo voy a ver a mi nieto primero". Y lo esperaron, sino tampoco lo conocía hasta otro viaje. Todas esas cosas que se pierden y no se recuperan más.

**Entrevistado:** Y calculá que falleció mi papá y no lo pude ver, falleció mi papá y no lo pude ver. Me agarró un temporal y no pudimos llegar. A mi papá se lo llevaron el viernes y yo llegué el lunes.

**Entrevistada:** Así que no es tan, tan... hay unos que están acostumbrados...

**Entrevistado:** Sí, nosotros también ya nos acostumbramos, porque tantos años...

**Entrevistada:** A lo último ya te acostumbrás, porque tantos años que no... El día que era nuestro aniversario, me mandó un ramo de flores, del mar, él estaba en el mar. Yo vengo de la casa de mi mamá y a las 7 me tocan el portero, "¿quién será a esta hora?" dije, me dicen "señora tiene que bajar porque tiene un ramo de flores", "no, no para mí no son", "si señora es para usted", "no, no es para mí, ¿quién me va a mandar flores?, estamos todos locos". Cuando éste me dice casi me muero, pobre tipo transpiraba abajo diciendo "ésta está loca".

**Entrevistado:** Claro, porque fue así. El muchacho que estaba conmigo llamó al armador en tierra y le dijo que fuera a la florería y le hiciera un ramo de flores para ella.

**Entrevistada:** Esto es una cachada le decía yo al chico, y bueno le digo después "si lo quiere dejar es problema suyo". Yo no lo creía, y después me dijo "si te lo mandé yo", "¿cómo que me lo mandaste vos?"

**Entrevistado:** Fijate lo que es la vida del pescador, ¿no?

**Entrevistada:** Es una locura... después están los sobrinos.

**Entrevistado:** 3, bueno ahora uno quedó inútil, un accidente tuvo en el barco. Son 3 hermanos que van, el mayor, el del medio y el más chico, y el del medio quedó inútil, la mano, el brazo.

**Entrevistadora:** ¿Qué le pasó?

**Entrevistado:** Con el guinche del barco, voló un fierro y le pegó en el brazo, le faltan pedazos de hueso y todo. Creo que lo jubilan, lo tienen que jubilar, un pibe joven, tiene 26 años, 27. Eso es lo que te estaba diciendo yo, los accidentes.

**Entrevistada:** O sea, te da por un lado y te quita a veces mucho más para el otro lado. Perdés muchas cosas. Hay muchos pescadores que lo nombran y parece que fueran presidentes de la nación, vos los sentís hablar y tienen canillas de oro.

**Entrevistado:** Nosotros no estamos mal tampoco, estamos bien.

**Entrevistada:** No, pero, ahora estamos viendo, él está cobrando la jubilación, yo también de ama de casa, pero no nos alcanza.

**Entrevistado:** Depende, lo que pasa es que vos estás acostumbrado a otro ritmo de vida.

**Entrevistada:** Sí, yo le digo a él que se baje del caballo porque no estamos en la época de la pesca.

**Entrevistado:** Ahora tenés que adecuarte a lo que ganás.

**Entrevistada:** Es mucho sacrificio y a veces no te da tantas satisfacciones.

**Entrevistado:** Te da, satisfacciones te da.

**Entrevistada:** Sí, pero la mujer es distinto. Yo me tengo que quedar siempre sola. Siempre sola, parezco la viuda. Si tenía que decidir algo de la casa era yo, yo me peleaba. Un día, me fui al banco, él se iba a Brasil y me había dejado un cheque. Me dice "andate antes porque por ahí no tienen plata", "¿qué no van a tener plata?, vos andá a trabajar que yo me arreglo sola". Cuando fui al banco, me atendió un muchacho, miró el cheque y me dijo que no había fondos. Yo le dije "¡ahh no!, que haya fondos porque no tengo ni una moneda, tienen que encontrar el fondo y la salida porque yo de acá no me voy". Hice un despelote bárbaro, "si vos no me pagás, yo de acá no me voy, mi marido no está acá así que mis hijos tiene que comer, o me dan la plata o de acá no salgo". Apareció el fondo y la salida y todo. Y todas esas cosas yo las iba afrontando, como tantas cosas que pasaban en la casa, enfermedades de los chicos, alegrías tristezas, todo...

**Entrevistado:** Le contaba cuando iba en la lancha cuando llegaba que me quedaba dormido comiendo y ahí mismo me iba.

**Entrevistada:** Y, sí, comía, se lavaba la cara y se tenía que ir otra vez. Así que es muy sacrificado.

**Entrevistadora:** (Dirigiéndome a la mujer) ¿Usted hubiese preferido que su marido no trabajara en la pesca?

**Entrevistada:** (Silencio) Uno se casa pensando que no es tanto. A mi papá lo teníamos todas las noches, entonces era otro ritmo. En cambio, él se iba hasta un mes a Brasil, tres viajes a Brasil y uno acá. Era mucho tiempo. Si a mí me pasaba algo con los chicos, tenía que decidir yo, antes tenía que hacer todo. Teníamos un casamiento de un pariente y él decía “yo quisiera estar en ese casamiento”, pero no podía porque tenía que trabajar. Es muy triste la vida del pescador, aunque sea en las lanchas te digo, porque mi cuñado va ahora en las lanchas y yo digo “éste está loco, porque a la edad que tiene ir a la lancha, que te puede pasar algo”.

**Entrevistado:** Tu papá tenía 70 y pico de años casi 80 cuando iba a la lancha.

Yo me acobardé, ya te digo, cuando pasó eso con los 4 muchachos, ya estaba en la edad para jubilarme y dije “no más”... La presión que tenés es fuerte.

**Entrevistada:** No es todo color de rosa.

**Entrevistado:** El día que se hundió el “Angelito” y el “Amapola”. Yo estuve de patrón en el “Angelito”, antes por supuesto, cuando llegué a casa un temporal venía grandísimo. Nos costó amarrar el barco porque el viento lo sacaba, no lo podíamos atracar contra el muelle, cuando bajé del barco parecía que estaba pisando arriba de algodones en el aire por el movimiento del mar. Llegué a casa y veía que se movía todo, entonces me fui abajo, ella (dirigiéndose a la esposa) no quiso bajar.

**Entrevistada:** No, no, si me quedo acá me va a matar también, voy abajo cae una piedra o un ladrillo me va a matar igual. Que me deje de joder, llovía a cántaros, yo ni loca.

**Entrevistado:** Y me bajé con la perra, se me han reído. Pero vos venís ya con la presión que traes del temporal y sabiendo lo que había pasado peor todavía porque todos amigos míos. Cuando pasan las desgracias en el mar son bravas.

**Entrevistadora:** ¿Cómo se viven esas desgracias?

**Entrevistado:** Y, no se superan, no lo superas nunca. Si bien nunca pasó una desgracia en un barco mío, te enterás de lo que pasa a tu alrededor. Yo los tengo a todos acá en la mente, a todos. Todos conocidos, y la mayoría de la misma edad. Pero, bueno, hay que seguir, tenés que hacerlo, como en el teatro que dice "que siga la función", acá es lo mismo, hay que seguir. A veces prestás más atención, te ponés más sensible, más simple. Hay gente que no conoce nada del mar y se lo pretende comer. Hay muchos que no respetan el mar. Yo sin saber nadar navegué, una vez me tiraron en la pileta en Playa Grande en lo más hondo, y me asusté y no aprendí más a nadar. Y sin embargo estuve 37 años.

**Entrevistada:** Una lucha como digo yo, hablemos de remedios.

***La mujer se retira.***

**Entrevistado:** Después te aparecen los problemas. Los problemas de huesos, de columna, porque eso es una cosa bruta, un trabajo bruto. En una época, cuando era pibe, me cargaba los cajones de 40 kilos sólo y con una mano. Y entonces eso repercute. La mayoría de las pescadores están igual,

todos tienen problemas de huesos. Las mojaduras que te agarrabas, antes usábamos capotas de lona, ahora son de goma, y todas las semanas teníamos que pintarlas con aceite de lino, para que no pasara el agua. Así que, te dejaba el cuello, eso duro, te cortaba todo, te dejaba todo irritado. Ahora no, ahora es distinto, ahora cambiaron las cosas. Para bien, ojo, desde ya se modernizó. Ahora tienen computadoras, tienen todo arriba, ahora tenés el GPS, tenés un error de 50 metros en el mar, te puede agarrar 50 metros de distancia el error. Completamente distinto para pescar mismo. Ahora tirás la red acá y después pasás por el mismo lugar. Antes no había nada, tenías que hacer todos cálculos, capaz que tirabas acá y pasabas por allá. Antes era como te decía yo, picardía. El domingo mi papá iba con el coche por Cabo Corrientes y veían el pescado en el mar, en playa Grande por ahí, y lo venían a buscar para ir a pescar. Ellos lo veían desde arriba, por eso te digo que es picardía todo.

**Entrevistadora:** Bien, cambiando un poco de tema... ¿pertenece a algún Sindicato?

**Entrevistado:** Te cuento, nosotros estábamos afiliados a un Sindicato que se llamaba Centro de Patrones Pluviales de Ríos y Puertos, o sea que con la pesca no tenían nada que ver pero se llevaban toda la plata de la pesca. Nos descontaban Sindicato y obra social y esa plata no quedaba acá en Mar del Plata, se iba a Buenos Aires. Estábamos afiliados y no teníamos muchos beneficios. Ahí decidimos juntarnos con un grupo, en el 80 y pico, 500 más o menos éramos, hicimos este Sindicato y salió. Luchamos, no sabés lo que luchamos, pero por suerte salió. Primero conseguimos la personería gremial,



por intermedio del Ministerio de Trabajo, es como una patente de un medicamento. Tenés que hacer un montón de trámites y ahí entra la política y el gobierno.

**Entrevistadora:** ¿Cuál es la relación con la política y el gobierno?

**Entrevistado:** Ninguna, nosotros con la política no queríamos, de haber querido lo hubiésemos conseguido mucho antes. No nos queríamos subir en el carro de nadie, sino que nosotros éramos pescadores “capitanes capitanes”. Es de acá, pero tenemos filiales en distintos lugares porque hay capitanes en Puerto Deseado, en Puerto Madryn. Todo se hizo con mucho esfuerzo, después de la personería gremial se compró la sede (Juan B. Justo y Padre Dutto). Y se fue agrandando, tenemos el Sindicato, la Obra Social de Capitanes, Pilotos y Patronos de Pesca, muy buena, un edificio propio de 3 o 4 pisos, el Centro de Jubilados (Elcano y Posadas). Siempre le dimos para adelante. Hay traumatólogo, médico clínico, odontólogo, pediatra pero la idea es llegar a tener una especie de clínica propia. Esas son las ideas que tenemos, ahora hay que ver si se puede. De a poco, no queremos hacer todas las cosas de golpe. Antes alquilábamos una casa, ahora tenemos 3, 4 pisos. Además de la Obra Social lo que hace el Sindicato es luchar por los derechos de la gente. Vos tenés un conflicto con una empresa y podés ir al Sindicato, como cualquier otro. Te vuelvo a repetir, no tenemos relación con el gobierno. Yo siempre pienso “esté quien esté yo tengo que seguir trabajando igual”. Pero te tengo que decir cuando los intereses son los mismos y hay ganas y fuerza de voluntad se puede.

Yo estoy afiliado y pago una cuota mensual por la Obra Social. Tenés todo, yo tenía PAMI y nada que ver. Una urgencia acá te atienden en el momento, en el PAMI no. Yo lo siento como mi casa, es una familia, nos conocemos todos. Hace poquito cambió el presidente pero siguen siendo capitanes, no viene gente de afuera, siempre el mismo gremio. Los únicos que son de afuera son los empleados.

**Entrevistadora:** Para terminar, quiero preguntarte ¿cómo te describirías?

**Entrevistado:** ¿Yo?, yo soy una persona honesta, trabajé toda la vida. No tuve problemas con nadie, al contrario todo el mundo te puede decir.

Mirá, acá tengo dos fotos que me representan. En esta estoy yo trabajando en un barco, mi vida, todo lo que te estuve contando:



Y en esta otra está mi papá en un barco. Es el que tiene le perro, porque te tengo que decir que siempre los barcos tienen su mascota, siempre, sobre todo, los barcos grandes. Siempre adoptan un perro como mascota que anda por ahí y en un momento te empieza a acompañar. Bueno y mi papá todo lo que te conté ya, un gran pescador y una gran persona:



**Entrevistadora:** ¿Algo más que quieras agregar?

**Entrevistado:** No, ya está todo, te conté todo de la pesca, o mejor dicho del mar. Nosotros no decimos “vamos a pescar”.

**Entrevistadora:** ¿Como le dicen?

**Entrevistado:** “Vamos al mar” o “ir al mar”. Creo que te conté todo del mar.

**Entrevistadora:** Bueno, entonces, muchísimas gracias por tu tiempo.

Segunda entrevista

**Luego de una breve introducción, explicando el motivo de esta segunda entrevista, inicio el diálogo.**

**Entrevistadora:** Si tuvieses que definirme que significa sacrificio para vos... ¿qué me dirías?

**Entrevistado:** Sacrificio, sacrificio. Sacrificio es dar todo. Como te dije, el trabajo de pescador es muy sacrificado. Vos vas al mar y no sabés si volvés, por eso yo nunca quise que mis hijos fueran pescadores.

**Entrevistadora:** ¿A qué te referís cuando decís “dar todo”?

**Entrevistado:** Dar todo, eso, cuando trabajás de pescador tenés que dar todo. Entregar tu vida al mar, como quien dice. El cuerpo, porque te vas avejentando mucho, te desgastas, la piel, los problemas de salud, la columna, los huesos. Yo tengo muchos problemas que se deben a mi trabajo. Porque cuando sos joven cargás cualquier cosa, no te importa, y eso se siente con el tiempo. Con los años aparecen los problemas. Es muy difícil...

**Entrevistadora:** ¿Podrías especificarme un poco más qué es para vos dar todo?

**Entrevistado:** Todo. Tu vida, tu cuerpo, tu familia. A tu familia la dejás en tu casa y no sabés si vas a volver o no, por ahí te agarra una tormenta, un temporal y no contás más el cuento, es muy riesgoso. Aparte, si volvés no estás mucho tiempo en tierra. Llegás, cinco minutos, comés, casi dormido, como creo que te contaba la otra vez, y tenés que volver a salir. No estás presente, te perdés de criar a tus hijos, no les das cariño, porque no estás ahí. De todo se tiene que ocupar tu mujer. Mi mujer fue padre y madre a la vez, todos estos años. Ahora trato de disfrutar a mis nietos. Pero, te perdés todo: cumpleaños, casamientos, nacimientos, cosas importantes. Siempre en el mar, y de ahí no se puede volver. No es que decís "bueno pasó tal cosa, me vuelvo", no, ahí en el medio del mar, en el medio de la nada no podés volver, no es tan fácil. No sólo estás lejos, sino que también volver significa perder un día de trabajo, perdés económicamente. Si salís a pescar, tenés que pescar, no podés distraerte con otras cosas, sino quedate en tu casa.



**Entrevistadora:** Es decir que sacrificar a la familia es no poder estar presente, perderse muchos momentos importantes...

**Entrevistado:** Claro, no estar. Importantes y no tan importantes, te perdés todo. Vivís para trabajar y eso no te permite estar en tu casa. Estás en el mar, y aunque puedas hablar, no es lo mismo. No es lo mismo estar acá, poder acompañar a tu mujer al hospital si un chico se enferma, al casamiento de un pariente, a la fiesta de quince, al banco, que se yo. No estás, es lo que te digo, no estás al lado de tu familia. Tenés que ir al mar, y no estás cuando ellos te necesitan.

**Entrevistadora:** Me hablabas también de sacrificar el cuerpo, de sacrificar la vida.

**Entrevistado:** Y, el cuerpo, como te decía antes. Es un trabajo muy sacrificado, muy duro, muy riesgoso, y eso se te nota en el cuerpo. Tenés problemas de todo tipo, problemas de salud, te avejentás muy rápido, mucho más rápido que otras personas de tus mismos años. Los años se te vienen encima, como quien dice, porque es muy duro. Tenés que hacer mucha fuerza, y cuando no tenés la mala suerte de que te pase algo arriba de la lancha. Te podés cortar un brazo, una pierna, te podés accidentar, te puede pasar de todo. Igual si te salvás de algún accidente grave o no, tenés mucho desgaste, en las manos, la piel, los huesos...

**Entrevistadora:** Entonces sacrificás tu familia, sacrificas tu cuerpo...

**Entrevistado:** Y, sacrificas toda tu vida. Porque imaginate que tu familia, tu cuerpo, eso es tu vida. Te avejentás, te arruinás la salud, y encima no podés estar al lado de tu familia, te perdés casamientos, bautismos, cumpleaños,

nacimientos. Yo algunas cosas no me las perdí porque me puse firme y dije "no, yo acá voy", pero si no te perdés todo. Una vez que te subís a la lancha, no volvés hasta que el trabajo no se termine. Y ni hablar de los barcos de altura, que te tenés que ir por varios meses. De última las lanchitas vas y volvés en el día, pero los barcos de altura no. Como te dije, también la otra vez que me hiciste estas preguntas, es un trabajo muy riesgoso, muy sacrificado. Vos sabés cuando te vas, pero no sabes si volvés. Por eso yo nunca quise que ningún familiar mío vaya al a agua. Uno ya sabe, ya conoce, mirás el mar y estás todo el tiempo con el corazón en la boca. Vos sabés lo peligroso que es ir al mar, entonces te imaginás todo lo que les puede llegar a pasar. No estás tranquilo, y ni te digo si hay viento, o parece que va a haber mal tiempo, ahí no dormís, no comés, no vivís. Estás intranquilo, esperando que vuelvan.

**Entrevistadora:** Viviste la experiencia de los dos lados...

**Entrevistado:** Sí, por mis sobrinos. Y te digo que es mucho peor esperar, ahí te das cuenta lo que vive tu familia cuando te vas. Porque, de última, cuando vos te vas, sabés que si te cuidás, si tomás todas las medidas digamos, lo más probable es que no te pase nada, salvo las cosas que no controlás, como el tiempo, los accidentes. Pero vos estás arriba de la lancha, sabés lo que está pasando, lo que tenés que hacer, como te tenés que mover. Es distinto. Cuando te toca esperar, de este lado, no sabés que puede estar pasando "habrá pasado esto, habrá pasado esto otro, se estará cuidando, ¿Qué habrá pasado?".

**Entrevistadora:** ¿Me decís entonces que este trabajo te exige que entregues tu vida?

**Entrevistado:** Y, sí, sí, sí. Es eso lo que yo te estoy diciendo. Tenés que dar todo, entregar tu vida, como me preguntaste recién. Imaginate que tenés que abandonar a tu familia, perderte todo lo que pasa, dejar de criar a tus hijos, no darle el cariño que necesitan. Tenés que pasar un montón de cosas en el mar, dejar a veces partes del cuerpo (se ríe), o dejar la vida, porque a veces el mar te lleva también. Este mar se ha cobrado muchas vidas. El mar, el trabajo de pescador te exige todo, pero ojo también te da muchas cosas.

**Entrevistadora:** Eso estaba por preguntarte.... ¿sacrificarse a cambio de qué?

**Entrevistado:** Sacrificarse a cambio de poder tener tu casa, tu terrenito, tus cosas. De poder mantener a tu familia, de irte de vacaciones, pagarle los gustos a tus hijos, la educación y ahora los caprichos a los nietos. Que se yo, la computadora, la casa. Te digo que cuando volvés con la lancha llena de pescado, es una satisfacción enorme. Cuando nadie sabe dónde estás, vos sólo encontraste ese lugar lleno de pescado, se siente mucha felicidad. Es un trabajo muy sacrificado, pero podés vivir con él, seguir en camino, como quien dice. Por supuesto, hay épocas malas, épocas buenas, pero yo no me puedo quejar. Gracias a este trabajo le di todo a mi familia. Por ahí no tanto cariño, pero si una casa, a mis hijos nunca les faltó nada, yo les di todo. Si querían estudiar, estudiaban, si querían ir allá iban. Un coche, ahora los remedios, la obra social...que se yo, todo. Te tenés que sacrificar, pero podés vivir bien con este trabajo, ahora por ahí ya no es como antes, pero

igual se gana bien. No te digo que vivimos con grandes lujos, pero estamos bien, no nos podemos quejar, estamos como queremos (se ríe).

**Entrevistadora:** Bueno, entonces este sacrificio tiene su recompensa...

**Entrevistado:** Y sí, sacrificas todo, y a veces te parece que no es mucho lo que recibís, porque no lo disfrutas tanto, por lo mismo que te decía, porque no estás. Por ahí parece que el mar te quita mucho y no te da tanto, pero no es tan así, te da. Podés vivir bien, tener tus cositas y darles una buena vida a los hijos que son los únicos que importan. Por supuesto que las cosas cambian, antes se ganaba más, ahora no se gana tanto, pero antes también era más sacrificado, ahora no tanto. Porque no había toda la tecnología que ahora se lleva arriba de los barcos. No había satélites, computadoras, importaba mucho más la picardía, la experiencia. Ahora con un botón más o menos vas donde querés, la tecnología ayuda mucho. Al final, si me pongo a pensar, con este que me estás preguntando, al mar uno le da mucho, se sacrifica, como venía diciendo, pero el mar te da también muchas satisfacciones. Está bien, no seremos ricos, ni por ahí, pero tenemos lo nuestro.

**Entrevistadora:** Y, más allá de lo económico, ¿Qué otras cosas podrías decirme que te da o te dio el mar?

**Entrevistado:** Y, que se yo, de todo. Me dio amigos, me dio una familia. No mi familia, mi mujer, mis hijos, sino mi familia del puerto. Ahí sembrás raíces, yo soy de todos los barcos, el puerto es mi casa. Yo ahora voy y conozco a todo el mundo, me acerco, me quedo charlando un rato, arreglando una red, ayudando con algo. No estás sólo, ahí todos se conocen, todos se ayudan,

es como una gran familia. Sos de ese lugar, es como una tradición, sos de ahí. El puerto es como tu casa y los pescadores, tu familia. Porque imaginate que en las épocas de trabajo pasas mucho más tiempo con esa gente que con tu propia familia, entonces se arma algo más fuerte que una amistad, algo más grande. Vos con esa gente pasás todo el día, le contás todo. Compartís un montón de cosas en el mar, cosas buenas y cosas malas, y sobre todo son esos momentos jodidos los que te unen. Se forma algo que no se rompe con el tiempo, aunque no los veas, aunque no vayas al puerto por un buen tiempo, porque te digo que yo mucho no puedo ir ahora con el tema de mi enfermedad, pero igual cuando vas es como si el tiempo no habría pasado. No pasa el tiempo, esa gente es la misma, tiene los mismos valores, como quien dice.

**Entrevistadora:** Perteneceés...

**Entrevistado:** Claro, claro, claro, perteneceés a un lugar. Yo tengo un lugar en el mundo te diría cuando voy al puerto y la gente de ahí es mi familia. Así que sí, es un trabajo riesgoso, sacrificado pero te da. Te quita, pero te da. A mí me dio todo lo que tengo, esa es la pura verdad. El valor del trabajo, el valor de la familia, que se yo, todo. Te sacrificas, pero recibís. Yo me pude comprar mi casa, y también pude hacerme amigos de fierro y un lugar que es el puerto, pero es mi casa. No sé que más decirte...

**Entrevistadora:** No, si no tenés nada para agregar, dejamos acá.

**Entrevistado:** No, te dije todo.

**Entrevistadora:** Bueno, entonces te agradezco mucho por esta segunda entrevista.